

*Llegó el verano y yo me siento feliz, porque
en invierno yo a ti te prometí, salir contigo
toditas las tardes, toditas las noches, conti-
go en verano.*

*Ir a la playa, jugar en la arena, besarte en
el agua, contigo en verano.*

*Todo septiembre, octubre y noviembre,
diciembre y enero, contigo en verano.*

Willy Monti, «Contigo en Verano»



DISEÑO | UC

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos
Escuela de Diseño



Algo nuevo bajo el sol

El traje de baño femenino en Chile durante 1910–1990

Silvana González Lagostena

Profesor guía:
Paz Cox

Tesis presentada a la Escuela de Diseño de la Pontificia
Universidad Católica de Chile para optar al título
profesional de Diseñadora.

Diciembre 2018 – Santiago, Chile

TABLA DE CONTENIDOS



René Gruau (c.a. 1960)

Motivación personal	6
Marco teórico	9
La moda como testigo social	10
Ilustración de moda	12
El traje de baño y la liberación del cuerpo	14
El veraneo a la chilena	20
La revista de moda en Chile	22
Levantamiento de información	25
El punto de partida	26
Oportunidad de diseño	28
Contexto y audiencia	28
Formulación del proyecto	30
Objetivos	31
Plan de desarrollo	33
Estilos de ilustración	34
Diagramación de páginas	44
Costos y financiamiento	48
Editoriales y Proyecciones	49
Antecedentes y referentes	51
Anexos	59
Revistas revisadas	60
Ilustraciones y moodboards	62
Agradecimientos	80
Bibliografía	83

MOTIVACIÓN PERSONAL



«Plenty of good fish in the sea»
Charles Dana Gibson (1902)

¿Se puede usar el dibujo para comunicar? El proyecto surge a partir de un interés personal de recuperar, seleccionar y representar información de la historia de nuestro país, que está disponible pero a la que es difícil llegar y así realizar un ejercicio de comunicación visual.

En una entrevista Óscar Ríos, arquitecto y profesor de la Universidad Diego Portales, manifestó la importancia de la historia de nuestro país, que adentrarse en ella ayudaba a construir un relato que explica muchas condiciones de la sociedad chilena y el efecto que ésta tiene sobre el diseño. En todas las cosas hay una herencia que influye en la conformación de su identidad. Como seres sociales no podemos existir en la nada y como diseñadores no podemos crear en el vacío: tenemos toda una carga cultural de la que no podemos desprendernos que resulta esencial a la hora de cuestionar nuestras elecciones y nuestro carácter creativo. En el caso del diseño de moda es imperativo conocer la herencia de las prendas para manejar su valor simbólico e insertarlas en un nuevo contexto. La autora Isabel Campi en su libro «Diseño y Nostalgia: el consumo de la historia» declara qué es lo que pasa cuando se ignora el pasado:

«En una era en la que la información internacional circula a velocidad de vértigo y donde ya no existe ninguna ortodoxia que se imponga, caemos en una cierta anomia. La anomia se entiende por un estado de constante contradicción de las normas existentes que genera desorientación en la conducta de los individuos. El uso de la historia se usa para la búsqueda de antecedentes para aclarar esta confusión. ¿Cómo pueden los diseñadores transmitir valores culturales si no saben de qué cultura provienen o en qué cultura viven?» (Campi, 2007)

Al rescate de esta historia va la ilustración de moda en un esfuerzo por recuperar relatos visuales y traerlos al siglo XXI de forma atractiva y evidente. Se espera que este proyecto pueda aportar a la escasa investigación que existe actualmente acerca de la historia de la indumentaria en Chile y que pueda motivar a futuros estudiantes a embarcarse en temas similares: ya sea historia o ilustración de moda. Que sirva como recurso para entender mejor el pasado de las mujeres situadas en un mundo dominado por modas que podían o no escoger seguir pero que sin duda influían en su vida cotidiana y decía cosas sobre ellas. Se propone que este proyecto sea atractivo a cualquier persona que estuviera interesada en la historia de la indumentaria y esté en búsqueda de algo nuevo.

MARCO TEÓRICO

A continuación se definen conceptos claves que se expondrán a lo largo de la investigación con el propósito de aclararlos en el contexto de la misma.

En primer lugar se define cómo la moda indumentaria funciona como elemento que define épocas, manifiesta elecciones y refleja condiciones sociales de las personas a las que viste.

En seguida se pasa a la ilustración de moda: qué es, de dónde viene y cómo compete hoy en día en un mundo con la potente presencia y disponibilidad de tecnologías fotográficas avanzadas.

También se hace un recorrido por la historia de la moda del siglo xx y los hitos que definieron las diversas formas del traje de baño femenino durante cada década, y cómo éste afectaba las nociones que tenían las mujeres con la exposición de sus cuerpos.

Se repasará la historia del veraneo en Chile y cómo las largas temporadas de descanso para unos pocos privilegiados han dado paso a las vacaciones familiares que conocemos y amamos hoy.

Por último se revisan revistas de moda femenina en Chile, ya que éstas fueron la fuente principal de información durante la realización de este proyecto.

LA MODA COMO TESTIGO SOCIAL

El término «moda» proviene del latín «*modus*» que quiere decir elección. La moda se define como un mecanismo regulador de elecciones realizadas en función de criterios de gusto o determinados caprichos, tienen la cualidad de aparecer con un carácter temporal transitorio y abarcar una amplia gama de sectores, desde el artístico y el literario hasta el de las costumbres, incluyendo entre estas la más famosa de todas: el vestido. Entenderemos la moda como fases de tiempo transitorias con vaivenes de estilo aplicadas a la indumentaria y aquello que la complementa para llegar a formar una tenida: accesorios, cosméticos, peinados, entre otros. El podcast de diseño y arquitectura, 99% *Invisible* enriquece nuestra definición de la siguiente manera:

«*Moda es otra palabra para definir los cambios constantes e inevitables en el gusto popular. La ropa, tal como los edificios, los autos y las películas no pueden evitar reflejar las circunstancias de nuestro momento en la historia. Eso es lo que la moda es: otra forma de medir el tiempo.*» (Mars, 2018)

La moda es contemplada como un fenómeno que acompasa la sociedad en la que está inserta reflejando sus ideales, conflictos, intereses y realidades. Existen autores que postulan que la indumentaria es el primer y más importante reflejo moral que se desprende de una situación social o una época histórica. El vestido, según lo aclara Alison Lurie en su libro «El Lenguaje de la Moda», es un medio de comunicación no verbal que expresa una gran variedad de mensajes hacia quien nos observa. Es el primer llamado de atención, lo primero que se ve y se procesa como información, incluso a una gran distancia. Nos expresamos mediante el vestir y este mensaje es en sí una respuesta a nuestro entorno y a nuestras condiciones de vida.

Pero ¿dónde surgen las tendencias? ¿Cómo se transforman en moda? Hace muchos siglos en el mundo occidental, la aristocracia renacentista cambiaba su estilo de vestir—en un esfuerzo por diferenciarse de las nuevas clases aspiracionales—el cual

la burguesía imitaba: es aquí donde se sospecha que tiene su origen el ciclo infinito de imitación/diferenciación, y es este sistema el que impondrá y renovará tendencias de moda y estilo de vida por siglos. Nicola Squicciarino define que «La paradoja de la moda está en el hecho de que todos pretenden ser similares a los que consideran superiores y al mismo tiempo ser diferentes de aquellos que son considerados inferiores.» (Squicciarino, 1990)

La explicación del por qué de ciertas tendencias es más complejo de definir. Squicciarino postula que muchas modas son azarosas e inexplicables, pero que no es posible negar la íntima relación que existe entre moda y sociedad, y cómo una moldea a la otra. Después de todo, una época histórica se introduce visualmente en primer lugar por la ropa que visten sus protagonistas para luego seguir con la crónica de eventos importantes.

El caso de Chile es particular en lo que a moda se refiere. Durante años las mujeres chilenas de clase alta tuvieron la fama de ser las más elegantes de Sudamérica por el entusiasmo del vestir y la velocidad con la que adoptaban las modas traídas desde Europa. La razón de esto es que los barcos mercantes tenían como parada obligada el puerto de Valparaíso antes de llegar a destino al Virreinato del Perú lo cual aseguraba que las últimas modas llegaran antes a nuestro país. Pero en lo que a creatividad se trataba, no había mucho de qué hablar. En el pasado existía una industria textil nacional potente, pero el diseño de moda en Chile se dedicaba exclusivamente a copiar modelos que se traían desde afuera: la difusión de las tendencias era por goteo de las clases altas a las más bajas, y dependían de lo que la costurera del barrio pudiera imitar por medio de ilustraciones o descripciones.

Los hitos más importantes en la moda chilena han sido gracias a influencias extranjeras en medios de comunicación de todo tipo: revistas, películas, televisión y música pop. Chile siempre recibió, asimiló y adaptó. Uno de los casos más notables



«The New Student's Reference Work», Chandler B. Beach (1914)
La minifalda de Mary Quant causa furor a nivel mundial (c.a. 1960)



fue en la década del 50 con la llegada de la casa de moda Dior a la tienda Los Gobelinos en Santiago, que traía los últimos modelos de vestidos: pero los Dior chilenos eran totalmente chilenos. La tienda hacía una cuidadosa selección de lo que sabían que las clientas chilenas iban a comprar.

Años después aparecen las boutiques: tiendas que vendían prendas listas para usar (o *prêt-à-porter*) en diferentes tallas y tirajes reducidos, pero éstas también hacían imitaciones de las pasarelas extranjeras. Una de las dueñas de la boutique Shock, Marta Echaurren, señala en 1969 «para qué vamos a diseñar, cuando de ninguna manera podemos competir con los europeos» (Montalva, 2004). En la década del 80 con la apertura a una economía lista para recibir grandes importaciones se abren los primeros centros comerciales y el fenómeno del *retail* arrasa con las boutiques que hasta entonces llevaban la batuta en cuanto al negocio del vestido. También llega a Chile la «ropa americana» o ropa de segunda mano, la cual causa furor en la juventud chilena.

En la actualidad somos un país saturado por el *retail* e inundado de importación de prendas confeccionadas en China, Bangladesh, Vietnam, entre otras, sin mencionar toda la ropa de segunda

mano que llega también desde el extranjero. Un artículo en el diario online El Mostrador señala que «mientras en los sesentas el 97% de la ropa que los chilenos usaban era confeccionada en el país, hoy dicha cifra cae a un 7%». (Mellado, 2017)

Sin embargo, actualmente se vive un fenómeno de moda llevado de la mano por las nuevas generaciones de diseñadores chilenos. El mismo artículo del diario El Mostrador esboza el panorama del diseño de moda chileno y describe sus propuestas como «innovadoras y cada vez más sofisticadas.» Alude también a la aparición de nuevas plataformas digitales vinculadas al mundo de la moda como Viste la Calle, Modacl y Quinta Trends como opciones para dar a conocer tanto a diseñadores emergentes con opciones más asequibles como a artistas más consagrados y con más trayectoria.

ILUSTRACIÓN DE MODA

Históricamente, antes de la fotografía e incluso previo a la escritura, existió el dibujo para registrar acontecimientos que las palabras no podían describir completamente. A los artistas se les encargaba pintar retratos, batallas, casas y animales que resultaban mucho mejor descritos por medio de una imagen. El propósito de la ilustración, como su nombre lo indica, es el de ilustrar: mostrar, aclarar o iluminar un mensaje para que sea mejor comprendido o examinado desde un nuevo punto de vista.

En el siglo XVI surge la ilustración de moda como la conocemos hoy gracias a una creciente curiosidad por las vestimentas de otras partes del mundo, exploradas y exóticas. En 1590 Cesare Vecellio publica *«De gli abiti antiche et moderni de diverse parti del mondo»*, la primera publicación dedicada exclusivamente a la indumentaria y su representación. Si bien existían registros del vestido en siglos anteriores éstos eran resultado de la reproducción de escenas que poco tenían que ver con la indumentaria en sí y habría sido consecuencia de su representación en pintura y mosaicos antiguos. La obra de Vecellio da pie a un número de publicaciones que cada vez se hacían más populares en las capitales europeas: revistas de modas dirigidas a un público femenino cada vez más informado.

En el siglo XIX con la invención de la fotografía el panorama dio un giro radical que cambiaría la historia de la moda para siempre. La gran novedad de poder retratar la realidad tal y cómo se presentaba fue cobrando impulso en todas las áreas en las que se podía aplicar hasta llegar a ser, años más tarde, el método preferido para representar escenas de todo tipo. La ilustración de moda en particular ha sufrido un golpe muy duro con la aparición de la fotografía. En su libro *«100 años de ilustración de moda»* la autora Cally Blackman hace un recorrido por el siglo XX y las ilustraciones más destacadas y representativas de su época. También hace alusión a la fotografía y su efecto en el mundo de la moda y cómo esta impactó a la ilustración. A medida que los métodos de impresión iban mejorando en calidad

los avances tecnológicos iban haciendo las fotografías más accesibles a las editoriales y estas fueron ganando cada vez más terreno: en 1936 la revista Vogue concluyó que las portadas con fotos vendían mejor que las ilustradas y ya en 1950 los fotógrafos comenzaron a convertirse en verdaderas celebridades. A mediados de la década del 60 las revistas chilenas reemplazan las láminas con ilustraciones con editoriales fotográficas. Mientras tanto los ilustradores en Chile y el mundo se resignaban a hacer trabajos más modestos como anuncios publicitarios o dibujos de patrones de confección casera.

Actualmente existe una variedad de publicaciones enfocadas a enseñar los principios básicos de la ilustración de moda. En el libro *«The complete book of fashion illustration»* los autores hacen énfasis en varios consejos útiles para dar los primeros pasos en este rubro, por ejemplo que la ilustración de moda no se enfoca en el realismo sino en el ideal de belleza del momento y cómo realzarlo para crear figuras estilizadas y exageradas. También menciona que es necesario desarrollar sensibilidad a lo que está de moda si quiere uno desenvolverse en el dibujo de moda: «la creatividad es la habilidad de combinar varias ideas en algo nuevo—sintetizar y organizar elementos en una manera única». (Tate & Edwards, 1996)

Los ilustradores tienen otro objetivo a la hora de dibujar una prenda: quieren enfatizar detalles estilísticos para realzar el concepto del diseño original. Los ilustradores están creando la imagen de un producto de moda—no la prenda en sí—así que por lo general omitirán arrugas y otras imperfecciones y exagerarán la silueta para comunicar una idea. Las ilustraciones están hechas para estimular que los clientes se proyecten en el vestido, generar una sensación de deseo y estimular la fantasía. En un mundo en el que los fotógrafos comunican magistralmente el realismo y detalle de una prenda es necesario que los ilustradores innoven y propongan ideas creativas para poder competir en el rubro.



Imágenes del libro «De gli abiti antiche et moderni de diverse parti del mondo» de Cesare Vecellio (1590)

Ilustración para Christian Dior, René Gruau (c. a. 1950)

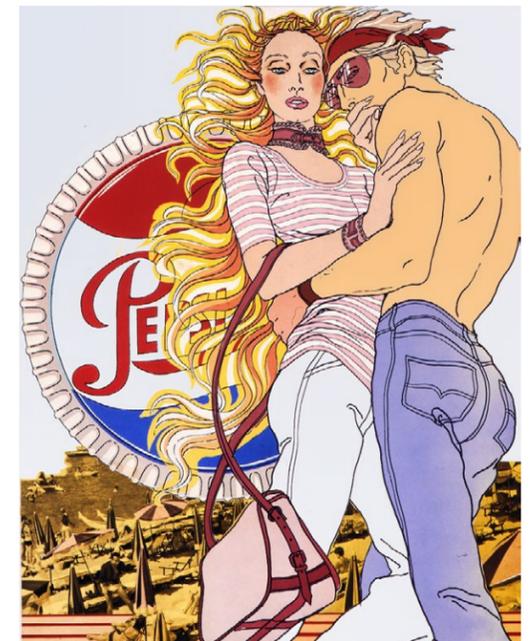
Ilustración para Vogue, Antonio López (c.a. 1970)



A pesar de todos estos obstáculos la ilustración está lejos de desaparecer. La era de la información y las nuevas tecnologías digitales hacen que crearla y acceder a ella sea más fácil que nunca. Revistas en todo el mundo vuelven a valorar la ilustración como embellecedor de página y herramienta de comunicación visual. En un mundo inundado por imágenes fotográficas, encontrarse con un dibujo en estas publicaciones resulta atractivo y refrescante y los editores de revistas lo saben. Acudir a un ilustrador puede tener diversas razones, pero según señala Camila Orellana en un artículo para la revista Paula,

«las causas de este movimiento [...] son la valorización por lo hecho a mano, la influencia de la ilustración de moda argentina y brasileña, la inclusión de ramos de vestuario en carreras de Diseño y Arte en institutos y universidades, y el surgimiento de nuevos medios digitales e impresos.» (Orellana, 2014)

Hoy en día en Chile tenemos exponentes tanto en el ámbito de la moda como en el de la ilustración: el Museo de la Moda y la Plop! Galería. Entre ambos y otros colaboradores auspician la iF Magazine, revista bianual dedicada a la ilustración de moda en cuyas páginas sirven de vitrina a artistas nacionales, latinoamericanos y extranjeros consagrados en el dibujo de moda. Además funciona con entrevistas a diseñadores y reportajes de tendencias y casas de moda reconocidas.



EL TRAJE DE BAÑO Y LA LIBERACIÓN DEL CUERPO

El traje de baño, vestido de baño o simplemente trajebaño—para los chilenos—es una prenda relativamente joven que surgió en el siglo XIX, testigo y protagonista del proceso de liberación de la mujer desde sus inicios. Dependiendo de la época, el propósito y enfoque ha ido variando, pero siempre se destaca como un reflejo fiel del ideal de la silueta femenina del momento: al ser la instancia en que el cuerpo se encuentra más expuesto, es imprescindible mostrar los atributos más favorables y ocultar los defectos que inhiben. Hay una mística detrás del traje de baño, una pausa en la realidad en el que es aceptable andar medio-desnuda bajo el sol sin hacer nada. Sentirse bella y cómoda es una prioridad si se quiere disfrutar en la playa o en la piscina. ¿Fue siempre así? Por supuesto que no.

Desde sus inicios como prenda femenina de baño, durante el siglo XIX, su único propósito era resistir el agua salada y cubrir el cuerpo. Para eso eran necesarios materiales duraderos y sencillos que no quedaran inutilizables después de pocos baños o ser demasiado elaborados o delicados. Al mismo tiempo el vestido tenía que ser discreto y ocultar la figura: no había pretensiones de sensualidad y la modestia era lo primordial a la hora de vestirse para el mar. Las telas que se utilizaban mantenían su forma cuando estaban secas pero una vez mojadas se deformaban y eran demasiado pesadas para moverse ágilmente en el agua, el riesgo de ahogarse era un peligro muy real, aunque se supiera nadar. El baño consistía en entrar al mar sujetados a una cuerda para que no ser arrastrado la marea: entrar, mojarse y salir.

A medida que las mujeres fueron practicando más deportes y natación, a principios del siglo XX, el vestido de baño se dividió en dos categorías: el práctico maillot deportivo de lana—parecido en ese momento al modelo utilizado por los hombres, que no tenían permitido mostrar el pecho—, y el vestido más coqueto que incorporaba detalles de la moda del momento. Este último tipo de modelos consistía en unas bombachas cubiertas por una falda (o pollera

de modestia), que a medida que pasaron los años se fue acortando más, subiendo por las piernas hasta que apenas cubrían la ingle. Una de las pioneras en el uso del traje de baño deportivo fue la nadadora profesional Annette Kellermann, quien hizo escándalo en 1907 en una playa de Massachusetts, Estados Unidos, por usar su ajustado maillot deportivo en público, exponiendo su figura y sus piernas a la mirada de todos. Escandalizados, los demás bañistas llamaron en seguida a la policía y la arrestaron bajo los cargos de Indecencia en la Vía Pública. Annette en su juicio discutió sus motivos: creía que la natación era el remedio de muchos males que afligían a las mujeres y que practicar este deporte de manera cómoda y segura mejoraría la vida de muchas. Su propósito era normalizar el uso de esta prenda para que más mujeres se atrevieran a dedicarse a la natación. El juez deliberó y aceptó su defensa siempre y cuando usara medias para ocultar sus piernas. Annette patentó su traje de baño e inspiró a miles de mujeres en todo el mundo a practicar deportes acuáticos, y este fue el modelo preferido de las deportistas hasta la invención de telas más sofisticadas. Durante los años veinte los modelos se fueron simplificando y dejando de lado las capas de tela más superfluas, se dejaron ver las rodillas y la tenida playera se simplificó bastante. Aun faltaba para que el modelo no deportivo se ciñera más a la silueta, pero el cuerpo se exponía más que antes.

En los años treinta, junto con hacerse populares las estrellas de Hollywood, los estándares de belleza cambian y el traje de baño disminuye su tamaño y se hace más revelador. Ahora, además del baño de mar, se hacen baños de sol y se muestra más piel para tostarse de forma pareja: las piernas, la espalda, el escote y los hombros hacen su estelar aparición en las playas de todo el mundo y el cine es un excelente motivador para las jóvenes, más audaces, que son las primeras en adoptar las tendencias. El traje de baño sigue siendo en la mayoría de los casos de lana, pero más ajustado y en lugar de ocultar la figura como su antecesor de los años

Actriz, nadadora profesional, y pionera del traje de baño deportivo, Annette Kellermann (1907)

Actrices Adrienne Dore y Mae Madison (1935)



veinte, resalta la silueta de la mujer que vuelve a su arquetipo de reloj de arena con cintura estrecha y caderas anchas, después de la figura plana de la década pasada. La idea no era verse ni muy delgada ni muy rellena. Un buen traje de baño (además de una vida saludable y activa) eran imprescindibles para lograr esta apariencia vigorosa y jovial. Las revistas femeninas que promocionan estos estilos de vida, no dejan de comentar la importancia de la belleza y cómo esta era el resultado y reflejo de una vida saludable. Se practicaba la cultura física, generalmente a través de la danza y gimnasia rítmica, nada demasiado extenuante ni agotador: la figura de la mujer ideal no era musculosa, sino suave y equilibrada. Las ilustraciones de moda del momento reflejan con claridad la silueta que se esperaba de una mujer de la década.

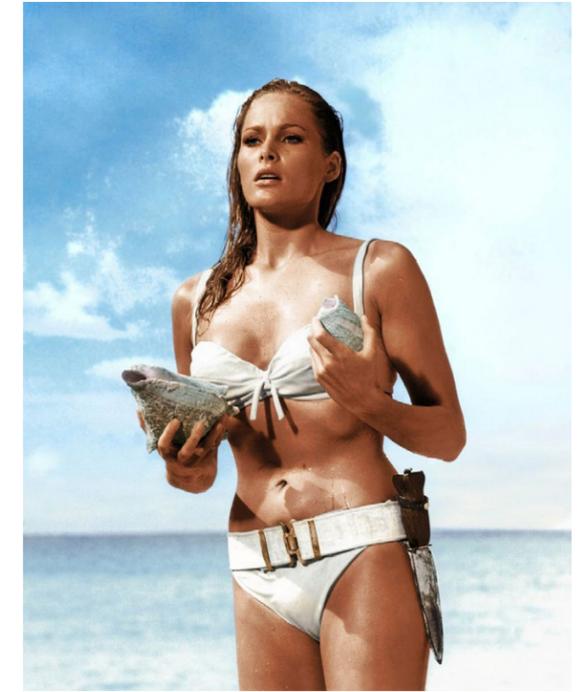
Liberadas momentáneamente del corsé, la mujer de 1930 vuelve a incorporar las fajas en su ajuar de ropa interior y esto ocurría también en los trajes de baño. Aquellos modelos que eran más elaborados—y eran considerados más «soleras» o vestidos livianos que trajes de baño—podían estar reforzados con barbas para sostener el busto y aplanar

el vientre. Es también en esta década que deja de usarse calzado para entrar en el agua, adentrarse al mar a pies desnudos e ir por la playa con sandalias era mucho más moderno. Para aquellas que quisieran zambullirse completamente en el agua, era indispensable el gorro de baño. La cabellera era importante y el peinado resultaba una labor que tomaba tiempo, y los gorros de caucho de esta década los protegerían lo mejor posible.

La década del 40 fue una complicada para una buena parte del mundo occidental. La Segunda Guerra Mundial repercutió con fuerza en todo el mundo y las mujeres sufren la incorporación masiva e involuntaria al mundo laboral, en reemplazo de los hombres que se encontraban en los frentes de batalla. La silueta de la indumentaria refleja este paso de las mujeres a los espacios que ocupaban antes los hombres: los trajes con hombreras anchas y el uso cada vez más frecuente, aunque aún tímido, del pantalón dan cuenta de estos sucesos. Por otra parte, la sencillez en el corte de las prendas radica en la escasez de materiales disponibles, ya que la producción se dirigía principalmente a la guerra. El traje de baño también sufre alteraciones: los



Traje de baño de dos piezas
(c. a. 1930)
Micheline Bernardini y el
primer bikini (1946)



Mujer con sombrero de paja,
revista Life (c. a. 1940)
Ursula Andress en la película
de James Bond «Dr. No» (1946)

maillots ahora se separan en dos piezas dejando un poco más del vientre al descubierto. Estas prendas son anteriores al bikini, hito de la moda que debuta con escándalo en la posguerra de 1946 cuando la bailarina exótica Micheline Bernardini modela el atrevido invento de Louis Réard en una popular piscina en París. El diseñador conociendo el impacto que tendría su traje de baño lo bautiza como el sitio donde se habrían hecho pruebas de dispositivos nucleares en el atolón Bikini unos días antes. Pasarían años antes que el bikini fuera más que una vulgar propuesta y algunos más para que llegara a ser el preferido de las mujeres jóvenes, o incluso de las no tanto. Se destapa y exhibe la sensualidad de la mujer: aparece el modelaje «pin-up» con fotos de curvilíneas jóvenes escasas de ropa en posiciones provocativas para acompañar a los soldados en el frente. Estas imágenes provocativas se transformarán en íconos visuales de los 50.

Para 1950 todo se ha apaciguado. París y las principales capitales europeas siguen sufriendo las secuelas de la reconstrucción y las casas centrales de la moda se trasladan por primera vez a los Estados Unidos que empieza a gozar su puesto

como gran potencia mundial. La promoción de su estilo de vida lo dice todo: el «Sueño Americano» promete a todas las familias una casa, un auto y un televisor, una vida suburbana feliz con hijos y un perro. La clase media americana surge como nunca antes y con estos prospectos económicos aparecen también las posibilidades de vacacionar: han mejorado los caminos, ahora muchas familias tienen auto y también dinero para ir a la playa, el lago, la piscina de la ciudad. El traje de baño se adapta con la masificación del vacacionismo de la clase media: los vestidos usan telas con estampados mucho más llamativos con colores más vibrantes. La selección textil refleja el ánimo exaltado de las personas durante la década.

Con respecto al antes mencionado bikini, este aún no es una prenda masiva, durante el transcurso de la década se asoma de a poco en revistas y películas, pero asociaciones filmográficas y editoriales estadounidenses exigen la censura del ombligo de las mujeres durante años. Si las modelos usaban bikini en sesiones fotográficas, éstas eran editadas para disimular el ombligo y en el caso de las películas, seguía prefiriéndose el uso de trajes de dos

piezas menos reveladores. Diversas razones existen para ello, entre las que se podrían considerar los cánones de pudor, impuestos por la cultura religiosa imperante, como una de las principales: "En 1951 la sueca Kiki Håkansson es coronada la primera Miss Mundo modelando un bikini. En respuesta el Papa Pío XII condena de pecaminosa esta tendencia, y la desaprobación moral, basada en un firme conservadurismo religioso es el principal obstáculo en generalizar la aceptación de esta prenda." (CBS News) Sin embargo Brigitte Bardot asombra al mundo en 1952 cuando a sus diecisiete años modela en bikini para la película «La chica en el bikini», la primera película en la que el traje hace su debut: el éxito fue tal que la actriz volvió a usar bikini en 1956 para la película «Y Dios Creó a la Mujer» popularizando el uso del traje entre las jóvenes más atrevidas.

Una vez terminada la guerra y devueltos los hombres a sus puestos de trabajo, las mujeres son fuertemente incentivadas a ser las amas de casa perfectas: esposas ideales con la esbelta figura de «reloj de arena», siempre pendiente de atender a su marido y cuidar de sus hijos. Las mujeres en todo el mundo y también en Chile, comienzan a hacerse

preguntas y a cuestionar el rol único de «amas de casa» que se les asigna, como muestra de ello y considerada como una expresión de lo anterior, se comienza a normalizar el uso de los pantalones para mujeres.

Ya en los 60 estos cuestionamientos femeninos se destapan y emergen movimientos sociales de todo tipo. Las mujeres quieren derechos laborales, las personas de color igualdad y respeto, los pueblos latinoamericanos quieren igualdad, oportunidades y seguridad, los jóvenes quieren paz y detener los conflictos bélicos. Todos estos movimientos y acciones sociales son iniciadas, motivadas o lideradas por personas más jóvenes. Los hijos de las generaciones que vivieron en la Segunda Guerra y su posguerra se asoman manifestando inconformidad. Cuando se alzan las voces, estos jóvenes se manifiestan también a través de la moda en la indumentaria, dejan de vestirse como sus padres y sus decisiones estilísticas toman un camino totalmente distinto que es rápidamente captado por las casas de moda interesadas en este nuevo mercado y por las nuevas tiendas por departamentos, que proporcionan al por mayor prendas a la población joven.

En este momento el uso del bikini aumenta considerablemente entre las mujeres más jóvenes y esbeltas. La mini-falda y la modelo inglesa Twiggy exhiben las piernas sin pudor ni arrepentimientos, y esto es trasladado a las playas, donde la pequeña prenda de baño impone nuevas condicionantes a las mujeres: depilar el cuerpo, aspirar a tener una figura lo más cercana posible a la perfección e incluso movimientos y posturas restrictivas para evitar exhibir partes del cuerpo, mínimamente cubierto. La anterior silueta de reloj de arena se va adelgazando más y más, y el corsé y las fajas desaparecen poco a poco del arsenal estándar de ropa interior. La época de la psicodelia que acompaña al amor libre que practican los jóvenes del movimiento Hippie se expresa en prendas llenas de colores y estampados que por supuesto, también exhiben los trajes de baño. En simultáneo a esto se produce la introducción de un nuevo material que llega para cambiar para siempre la industria de los trajes de baño: la Lycra.

Si bien en el pasado reciente se habían desarrollado nuevas telas y experimentos con otras fibras sintéticas la lycra de la fábrica Du Pont tuvo un enorme impacto en la manufactura de los trajes de baño, ya que se trata de una tela de punto elástica que recibe bien los colores, resiste al agua, al sol y se ajusta al cuerpo sin necesidad de pinzas ni plizados. Los mismos fabricantes de Lycra publican que en 1965 la fibra «transforma el traje de baño de mustio y colgante a liso y sensacional» y que en 1974 mejora la fibra cuando se moja para hacer el vestido de baño más glamoroso. A partir de los 60 hasta los 80 las revistas promocionaban en sus anuncios la tela de Du Pont primero y la marca de la prenda después, lo importante era comunicar las cualidades de este novedoso material.

Con esta revolución el traje de baño se apega al cuerpo, el bikini ya no es necesario para dejar ver una figura espléndida, ya que los ceñidos trajes de baño de Lycra de una pieza también lo pueden hacer. Es en los 70 que se populariza el «string

El «string bikini» o «bikini de tiritas» hace su debut en la década del 70 (c.a. 1970)



bikini» o bikini de tiritas, el cual consiste en cuatro triángulos amarrados con tiras elásticas para mantenerlo en su lugar, muy parecido al entonces atrevido modelo de Michelline en 1946. Los ecos que los hippies dejaron en los 60, ya no se traducen de la misma manera sino en un retorno a lo natural, reflejado entre otros hechos, en que los peinados dejan de ser muy elaborados y se elimina la gorra de baño para entrar al agua.

En la década del 80 comienzan a producirse procesos de cambios acelerados. Dentro de la población estadounidense surge un arquetipo de adulto joven denominado «yuppie», que significa «young urban professional». Estos personajes urbanos de clase media alta se caracterizan por tener empleos bien pagados y estar obsesionados con las cosas materiales y con ganar dinero. Esta es considerada una década de excesos en la que «el lujo no era vergonzoso» (Worsley, 2000). Otra característica notable de los yuppies fue el culto al cuerpo. ¿de qué valía el éxito si no eras hermoso?, lo que generó gimnasios y videos de ejercicios tuvieron su apogeo en esos años junto con la constante presencia de los medios de comunicación que llegaban a más personas que nunca. Es ahora cuando la celulitis hace su aparición en el vocabulario colectivo y atormenta a millones de mujeres que pagarían una fortuna por tratar—con varios niveles de éxito—de liberarse de la «piel de naranja».

Los trajes de baño vivieron con fuerza esta obsesión por la salud y la belleza. Torneadas piernas



La diosa del ejercicio aeróbico, Jane Fonda (1985)

Pamela Anderson en el set de «Baywatch» (1995)

daban la ilusión de ser más largas cuando subió el tiro del calzón y la lycra modelaba una esculpida figura lograda con horas de sudor y lágrimas en el gimnasio o siguiendo los consejos de Jane Fonda, actriz emblemática, que difundía sus consejos para tener un aspecto glamoroso y atlético. El traje de baño de una pieza vuelve a usarse en muchas versiones y es el modelo preferido de las mujeres que quieren estar a la moda, pero esto no significa que el bikini cayera en el olvido: ambos convivieron en conjunto en las playas del mundo, pero luego, en años siguientes, el bikini sería el favorito de las mujeres más osadas, que querían exhibir sus cuerpos sin restricciones, ni falso pudor.

En 1990, luego del anterior ritmo de vida frenético marcado, hace su aparición el grunge, género musical derivada en subcultura que nace a finales de los 80 en Seattle, caracterizándose por rechazar las tendencias, actitud de apatía y no poner esfuerzo en las elecciones de indumentaria.

Si bien la moda de los 90 no fue tan excéntrica, no ocurrió lo mismo en el caso de los trajes de baño, sobretudo los calzones o partes de abajo. Si para utilizar un traje de baño ochentero, con un rebaje de tiro muy pronunciado, se obligaba a las mujeres a procesos adicionales de depilación, las nuevas propuestas de los noventa extremaron estas prácticas, al acentuar aún más el rebaje: el sudor y lágrimas con los videos de ejercicios de Jane Fonda eran sólo el comienzo. El tiro de la parte de abajo de los

trajes de baño sube a alturas nunca vistas, Pamela Anderson en la célebre serie norteamericana de televisión «Guardianes de la Bahía» era una voluptuosa idola y la mujer más sensual en traje de baño del momento que modelaba a la perfección este cambio. Las siluetas de las mujeres van mutando progresivamente en esta década: esbelta y menuda en la ciudad, «bomba sexy» en la playa. En lugar de mediar entre éstas dos complexiones el traje de baño no tiene por qué inclinarse a favorecer una ni la otra cuando puede satisfacer a sus dos (y más) mercados. Las contraculturas y grupos urbanos son fenómenos que se han dado desde principios del siglo XX, en incluso antes, pero es en el 90 que la moda playera empieza a considerar las dos tendencias opuestas y diseñar indumentaria para ambas. Hablamos en el pasado de variedad de modelos y variedad de estilos, pero es aquí recién en el que se pueden apreciar diferencias tan notorias en las ideologías que van detrás del traje de baño. En lugar de mediar entre éstas dos complexiones propuestas para la mujer, mercado del traje de baño no enmarca en una ni en la otra, fabricando propuestas para ambos nichos de mercado.

EL VERANEO A LA CHILENA

Si nos introducimos en el tema de las vacaciones es muy probable que las primeras memoraciones que se tengan sean del descanso durante el verano en alguna playa, o en el río, o en alguna. La imagen de la familia a la orilla del mar disfrutando del sol en estos paisajes se ha transformado en un arquetipo cultural, predominando por sobre todos los otros panoramas veraniegos, pero hay que recordar que esto no siempre se dio así: el veraneo que conocemos actualmente se gestó a principios del 1900 como importación de modelos de estilo de vida extranjeros. En épocas más antiguas el mar representaba muchas cosas, pero el relax y el reposo no era una de ellas; se trataba de una frontera llena de riesgos donde ocurrían desastres bélicos e historias bíblicas o desastres naturales e inundaciones. La playa como concepto y lugar de visita fue acuñado en la Inglaterra industrializada del siglo XIX por personas de clase alta que aseguraban que con los viajes a la costa y un chapuzón en el mar curaban sus malestares y calmaban sus nervios. Los médicos de la época eran partidarios de esta práctica y recomendaban los baños de agua salada fría como tratamientos para la rabia, la lepra y la histeria entre otros. A medida que se fue disipando este mito médico pseudo-milagroso prevaleció el hábito y las personas continuaron sintiéndose atraídas por el sol y las olas como promesa de relax.

Salir de vacaciones es una experiencia que para los chilenos comenzó en el siglo XX. En un principio eran pocas las personas de clases acomodadas, que se trasladaban durante largas temporadas a descansar. Bajaban a la playa ataviadas con traje, vestidos y zapatos, resguardándose del sol bajo toldos y carpas sus pieles se mantenían siempre pálidas como un símbolo de estatus que los diferenciaba. Los pocos que contaban con medios de locomoción propios—carruajes y luego automóviles—debían sortear por caminos terrosos y con grandes dificultades para trasladarse por esas rutas hacia la costa. Algunos testimonios recogidos de la época recuerdan esos viajes en aquellos tiempos como

una real aventura. Era común que la estadía en los lugares de vacaciones se extendiera por varias semanas, por las dificultades de acceso y traslado de las personas y bártulos para pasar la temporada.

En épocas más recientes, una serie de reformas económicas y laborales generaron un cambio que dio la oportunidad a clases más desposeídas a poder concurrir a las playas a veranear también. La nueva ley del trabajo de 1931 instauro las vacaciones legales a la clase obrera y Ferrocarriles del Estado inicia una campaña de turismo que promociona los nuevos trenes y las nuevas vías ferroviarias que llevan a la gente en menos tiempo a sus destinos:

«pasajes baratos, colonias de verano y paquetes turísticos movilizaron a la población. De la buena salud de miles de chilenos depende el progreso económico del país. Un buen descanso asegura trabajadores con energía.» (Flores, 2007)

En los años treinta surgen los Trenes Excursionistas que tenían como gran novedad viajes por el día a la costa. Es en ese momento en que los sectores populares irrumpen definitivamente en las playas de todo Chile. Estos trenes sobreviven hasta el 80 cuando son reemplazados paulatinamente por los buses que hasta hoy siguen siendo el medio de transporte preferido por las personas para conectar a todo el país.

En la medida que se fue popularizando el acceso al automóvil y se pavimentaban caminos durante los años 60, fue incrementándose la cantidad de personas que podían llegar a los balnearios de la zona central. Cuando el descanso dominical deja de ser el único día libre las vacaciones se transforman en un evento cultural masivo y comienzan a anticiparse con ganas por todos, ansiosos de poder descansar sin culpa y estar con la familia.

La serie documental de Televisión Nacional del año 2007, llamada «Chile Íntimo», que fue revisada con motivo de esta investigación, muestra el veraneo



Familia Lagostena,
Moneglia (1920)
Familias González, Casaux y
Aguirre, Cartagena (1960)
Giana Devigili, Andrés
González y Silvana González,
Pichidangui (1996)



de los chilenos en un episodio especial sobre las vacaciones que retrata muy bien lo acontecido desde inicios del siglo pasado. En él se recopilan material audiovisual y entrevistas a diversas familias de distintos estratos socioeconómicos con el fin de retratar cómo son las tradiciones veraniegas o cuáles son las nuevas realidades que existen en el siglo XXI en la vida privada de los chilenos. Este material es un interesante registro de cómo los recuerdos privados de la gente pueden confluir y enriquecer un relato, ya que además de la narración de la conductora, son los protagonistas de la historia quienes la completan con testimonios íntimos entregando detalles claves y otros más triviales. Todo se basa en la experiencia vivida por cada uno de ellos en el momento más feliz del año.



"Usamos bikini sin miedo a recibir de vuelta las penas del infierno; abandonamos las carpas y nos pusimos bajo el quitasol; andamos en avión, en tren, en auto y en bus. Hemos ampliado nuestros horizontes y nuestros límites no son los mismos, pero pese a todos los cambios hay algo que se ha mantenido y es que año a año para muchas familias el veraneo es el tiempo para estar juntos." (Flores, 2007)

LA REVISTA DE MODA EN CHILE

La revista como medio de información periódico ha sido uno de los medios más importantes en la difusión de las tendencias de la moda y lo ha sido durante siglos, actuando como un recopilador de información y posturas sociales de acuerdo a la época y al grupo al que está dirigido: se trata de una cápsula que acompaña los intereses y preocupaciones de las personas y no es raro encontrarse con dos revistas del mismo período radicalmente diferentes en contenido y opinión. La revista de moda ha sido la más popular, pero en Chile las publicaciones por y para mujeres—sobre todo durante el siglo xx— abarcaban diversos temas como política, actualidad y movimientos sociales enfocados a ellas. La revisión del trabajo anterior realizado como proyecto de título en la Escuela de Diseño UC por Paulina Astudillo en 2016, recoge en su tesis muy claramente algunas de las características que tuvieron las revistas:

"En Chile, en términos históricos y sociales las revistas han jugado un rol esencial. Esta tipología de publicación ha pasado a ser una forma de coexistencia, de pertenencia, capaz de conformar grupos e influir en las masas. Son, en muchos sentidos, un espejo de lo que "es" el país, una suerte de termómetro social. En este contexto, y a lo largo de los años, un sector considerable de la sociedad y la población chilena ha utilizado la revista como un vehículo de expresión y de construcción de una identidad concreta: la mujer." (Chilenas de Revista, #1)

En las primeras publicaciones periódicas que existieron la moda no era un tema y no fue sino hasta el siglo xvii cuando el francés Donneau de Visé incluyó en su «magazine» Le Mercure Galant descripciones de las vestimentas de las damas de la corte parisina acompañada de datos de los proveedores de tales prendas. Pocas veces aparecerían en los periódicos y revistas figurines de moda hasta que a mitad del siglo xix las publicaciones dirigidas hacia las clases medias y burguesas se incrementaron de forma notable gracias a los avances y mejoras en las técnicas de impresión de

textos y de la calidad de las imágenes. A partir de ello se produjo el cambio, y las revistas femeninas más populares acompañaban todo lo que necesitaba saber la dueña de casa (el único rol femenino legítimo en la sociedad hasta 1960) para que se luciera en su casa y con sus amigas, se entretuviera e hiciera más feliz su vida: habían secciones que incluían el cuidado de los hijos, decoración del hogar, últimas modas en el extranjero, labores como bordado, costura y tejido, historias y novelas cortas, belleza y peinados, cultura física y ejercicios, deliciosas recetas, e incluso hojas de música para tocar en el piano. A medida que el enfoque lector se volvía más específico se iban agregando y eliminando secciones, pero es fácil ver que muchas de estas características aún sobreviven en publicaciones contemporáneas.

En los momentos de más tensión social, sobre todo durante la primera mitad del siglo xx, aparecen en Chile revistas femeninas con un giro decididamente político llamando a todas las mujeres a salir del hogar y tomar su lugar en la política y el trabajo al lado de los hombres. Sin embargo, las revistas de moda siguieron con su contenido que pocas veces se adentraba en artículos de política. En ocasiones hacían referencia a alguna tragedia que había ocurrido para recaudar fondos y ayudar a los damnificados, u omitía alguna opinión respecto a ocurrencias demasiado difíciles de ignorar, pero este nunca tomaba protagonismo. Por lo general los semanarios como Margarita (1934), Rosita (1947) y Eva (1942) se acotaban a la misma fórmula de principios de siglo y que, con algunas excepciones, seguiría hasta nuestros días.

El periodismo «serio» no haría su aparición hasta 1967 junto con la revista Paula que en la portada de su primer número se preguntaba «¿Puedo tomar la píldora?». Esta innovación —además de verse más moderna que su competencia, la revista Eva, quien aún privilegiaba la ilustración por sobre la fotografía— seguía aparejada por temas tradicionalmente femeninos; seguido a la incógnita

MERCURE

GALANT

OCTOBRE 1678.



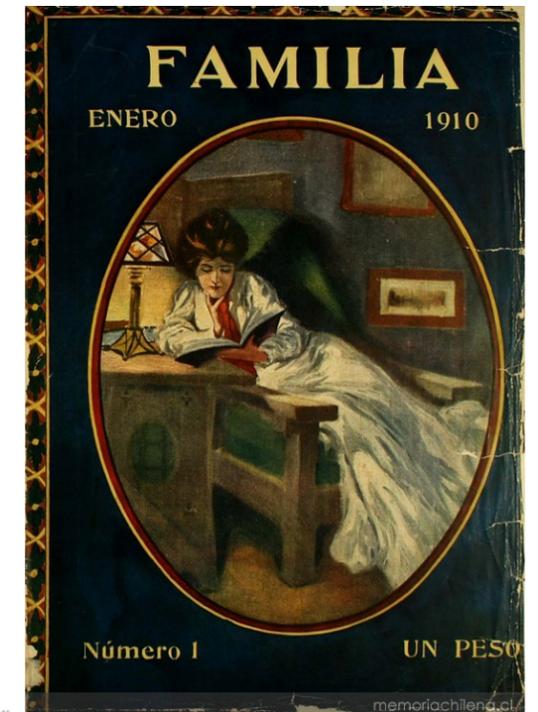
A PARIS.
AV PALAIS.

Magazine «Le Mercure Galant»,
Biblioteca Nacional de Francia
(1678)

Revista Familia #1,
Biblioteca Nacional de Chile
(1910)

Revista Paula #1, Biblioteca
Nacional de Chile (1967)

Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France



Número 1

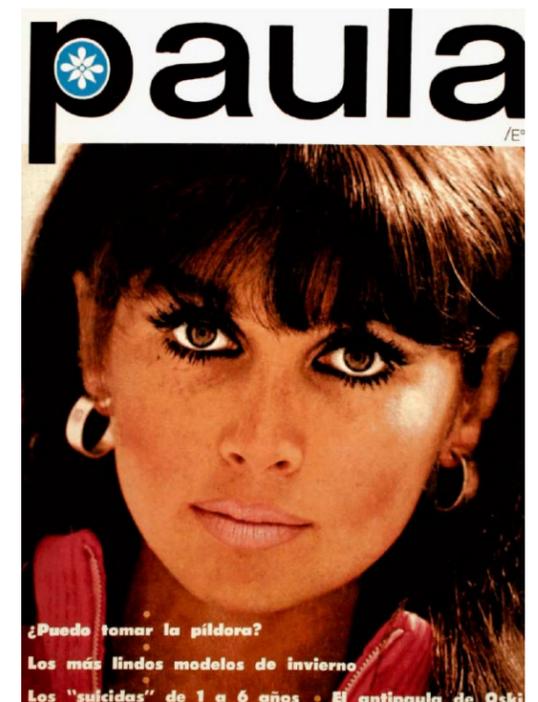
UN PESO

memoriachilena.cl

nita sobre los anticonceptivos la portada del mismo número anunciaba «los más lindos modelos de invierno».

Con la revista Paula y las fotografías de indumentaria que privilegiaba se va desvaneciendo la ilustración de moda y comienzan a aparecer las secciones con Editoriales de Moda. Este apartado tenía su lugar en la segunda mitad del ejemplar y bajo un estilo narrativo unificador, presentaba las tendencias de la temporada en esbeltas modelos de carne y hueso con datos y direcciones de dónde conseguir las tenidas que las chicas exhibían.

Sin importar la situación del país en que se publiquen, las revistas de moda han tenido un encanto atrapador que invita al escapismo. Es fácil hacer juicios analíticos superficiales acerca del rol e influencia que tuvieron y tienen aún estas publicaciones en la mujer a lo largo de las décadas, y justamente por este hecho que en esta investigación han sido analizadas críticamente, reconocidas como expresiones de su tiempo y aplicándose una mirada tolerante a la hora de sacar conclusiones. Al momento de basarse en ellas como objeto de registro e investigación, se han ubicado dentro de un contexto ya que ellas por sí solas—y por la naturaleza de su contenido—entregan una visión sesgada y limitada de las cosas.



¿Puedo tomar la píldora?

Los más lindos modelos de invierno

Los "suicidas" de 1 a 6 años • El antipaola de Oishi

LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN

El transcurso de la investigación que se realizó acabó dividida en dos aspectos claves que decantan en el producto editorial final: las imágenes de los trajes de baño y la información relacionada a éstos. Ambos ejes fueron extraídos de revistas femeninas de circulación nacional, las que se encuentran en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Chile o, en caso que el material sea muy antiguo y frágil, la sala de microformatos de la misma institución.

Se revisó en profundidad al sitio web Memoria Chilena para obtener información adicional y fechas relevantes, al documental del Consejo Nacional de Televisión «Chile Íntimo» y a testimonios orales de protagonistas de diversas décadas en el país.

La información recuperada de estos ejemplares se enriqueció con documentos dedicados a la historia de la moda internacional en el siglo xx, generando un relato en que se entienda que ambas corrientes de información ocurrían en conjunto y que es imposible separar a una de la otra.

EL PUNTO DE PARTIDA

El inicio de esta investigación y propuesta se encuentra fundamentado en los talleres de indumentaria cursados durante la carrera y en el interés y experiencia en el dibujo y la ilustración. Se abrió la posibilidad de poner en juego los conocimientos y habilidades adquiridos, explorando cómo estas herramientas podrían ser aplicadas en un proyecto que pudiera relevar y comunicar sobre algunos aspectos de la historia reciente de nuestra cultura nacional.

Puesto el interés en la moda de indumentaria femenina como fenómeno revelador de la realidad de las mujeres en Chile a lo largo del siglo xx, y focalizando en las características del traje de baño femenino a través del tiempo, se hizo un rescate metódico de publicaciones femeninas correspondientes a la colección de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, seleccionándose ejemplares de varias publicaciones en sus números referidos a la moda propuesta para la temporada de verano. Para poder mostrar en detalle los descubrimientos que se hicieron en el proceso, se revisó, citó y fotografió un universo correspondiente a aproximadamente 300 números de las revistas Familia (1910-1928), Margarita (1934-1953), Eva (1942-1974) y Paula (1967) publicadas entre los años 1910 y 1999 durante los meses estivales (de noviembre a febrero). Se trabajaron técnicas de dibujo, como croquis, bocetos rápidos y otros medios de representación con el objetivo de utilizar la ilustración de moda para relevar detalles que las calidad y antigüedad de las imágenes no podían mostrar. Se fueron agregando notas con las observaciones deducidas de la comparación de las piezas editoriales analizadas, para hacer que este registro visual y de contenidos se pudiera verter en una publicación editorial que mostrara parte de la historia de la mujer en Chile—sus posturas, temores y aspiraciones—, a través del hilo conductor de la historia de una prenda tan emblemática como el traje de baño. En la investigación inicial acerca de la historia de la moda en Chile surgió la verificación de que no había material publicado sobre este tema en específico, ni menos con ilustraciones que

lo hicieran más atractivo como proyecto editorial. Por otra parte, se detectó que existían archivos históricos que nos permitirían husmear en las revistas publicadas, medios audiovisuales y colecciones fotográficas familiares, que se complementaban. Resultaba interesante poder mostrar imágenes y contenidos extraídos de un material de difícil acceso, o que se puede encontrar en el archivo consultado pero están deterioradas por el paso del tiempo y sus imágenes eran de baja calidad, como es de suponer dados los años de publicación.

Al inicio de la investigación se entrevistó al arquitecto y profesor Oscar Ríos de la Universidad Diego Portales, donde se pudo establecer que existen eventos históricos que influyen en nuestra identidad como chilenos, generando una carga cultural importante. Indagar acerca de este patrimonio—que influye en lo que escogemos usar— puede decir mucho acerca del valor simbólico y la interpretación que tienen nuestras elecciones en un determinado contexto. De esta instancia también se pudo concluir cómo la industria de la moda chilena se había visto afectada en diversos momentos, como por ejemplo, en momentos de escasez en que el consejo de las revistas de moda es reutilizar y ser creativa al enmendar la ropa para darle un nuevo aspecto en vez de comprar ropa nueva.

Publicidad estadounidense de trajes de baño Jantzen (1940)

Anuncio «La Piel Bronceada está de Moda», revista Margarita (1935)



LA PIEL BRONCEADA ESTA DE MODA

PERO LAS QUEMADURAS, NO

No se exponga al sol repentinamente, en forma prolongada. Sin protección, las quemaduras causadas por los rayos solares, son dolorosas y antiestéticas.

Para la piel bronceada está de moda. El uso de "Ungüentina", una fina crema de tecedor, que viene en pomos, pone la piel bronceada y evita las quemaduras.

Con "Ungüentina", Ud. puede exponerse al sol sin peligrar. Pronto el cutis en el rostro y cuerpo adquiere el hermoso tono bronceado, uniforme, sin manchas. La piel no se levanta.

LA PIEL DEBE ESTAR LIBRE DE VELLO

Para afrontar confiada las miradas del público, Ud. necesita lucir la piel libre de vello.

En justamente tres minutos se destruye el vello por fuerte que sea, para siempre, con "Racé". Es un polvo fino como polvo de tecedor. No contiene cáusticos.

No huele mal ni irrita la piel jamás.

Espolvoree usted la piel con "Racé": a los tres minutos lávese con agua clara. El agua se llevará todo el vello: de los brazos, piernas, axilas, nuca, espalda. La posibilidad de que el vello vuelva, queda alejada indefinidamente.

"Ungüentina" y "Racé" se venden en las principales botellas, tiendas y perfumerías.

LABORATORIOS "VINDOBONA"
Mujica, 67 al 73. EN VALPARAISO
SANTIAGO. Condell 1518



Se investigó la historia de la moda del siglo xx en Chile y el mundo para obtener una mirada más amplia y completa del panorama internacional. Se aprendió cómo ideologías, conflictos e intereses se reflejaban en los atuendos de las personas, especialmente mujeres. El paso siguiente consistió en estudiar la literatura nacional respecto al tema: «Morir un poco» de Pía Montalva y «Linda, regia, estupenda» de Juan Luis Salinas cubren desde la década del 50 hasta 1976 y el 2000 respectivamente. En etapas posteriores de desarrollo del proyecto surgió la idea de agudizar el enfoque de "la moda en general" a un tipo de prenda específica, llegando así al traje de baño femenino y sus cambios a lo largo de la historia reciente del país como hilo conductor y portador de significados simbólicos potentes sobre la relación de las mujeres con su cuerpo a lo largo del período estudiado.

La propuesta preliminar, ya focalizada en la prenda femenina de baño, fue tomando forma cuando se avanzó en el conocimiento y análisis de las fuentes y se pudo establecer que sería un proyecto más interesante en la medida que se pudiera extender el período de estudio para hacer comparaciones, seguir una línea evolutiva y ver cómo esta evolución se relacionaba con acontecimientos a mayor escala en la sociedad chilena y el rol de la mujer en

ese escenario. Se decidió entonces registrar varios ámbitos asociados al traje de baño en el material disponible, ampliándolos a la las poses o posturas de las modelos, los ideales corporales propuestos, la factura y materiales de las prendas, la cantidad de cuerpo expuesto, los accesorios complementarios y otros detalles que ilustraban cada década estudiada. Se propuso hacerlos evidentes a través de la ilustración, explorándose estilos con variadas técnicas mixtas, como acuarela, gouache, lápices de colores, tintas y recortes de papel. También se concretó una complementación entre los contenidos escritos y las ilustraciones y sus notas, de manera de entregar a los lectores del material diseñado una aproximación ágil y entretenida a la historia del traje de baño.

El producto final será una invitación a recrear parte de la historia de las mujeres que un día se atrevieron a mostrarse y disfrutar de las playas y balnearios chilenos.

OPORTUNIDAD DE DISEÑO

Hay diversas razones para realizar una investigación acerca de la historia de la moda durante el siglo xx en Chile: existen revistas, material audiovisual y testimonios orales que pueden rescatarse para construir una narrativa y una línea de tiempo.

Las pocas publicaciones que hay en torno al tema de la historia de la indumentaria son libros que tienen poco apoyo visual. El lector se va perdiendo a medida que lee y resulta menos atractivo a un público no especializado que esté interesado en el tema. Aprovechando la proclividad por el dibujo y habiéndose establecido la relación histórica que hay entre moda e ilustración, surge la oportunidad de realizar un proyecto que combine estos dos mundos a través de una prenda femenina emblemática: el traje de baño.

Siempre es valioso recuperar el pasado para contemplar el presente y diseñar el futuro: este puede decir mucho de cuáles eran las prioridades y preocupaciones y cómo estas se han transformado (o no) el día de hoy. Esto es especialmente evidente en el caso del traje de baño, se trata de una prenda que se usa en circunstancias muy específicas en las que la persona se encuentra en una disposición mental diferente, más relajada, que tiene que ver con las vacaciones, el descanso. Poder transmitir todas estas condiciones en un proyecto editorial tiene la oportunidad de convertirlo en un objeto deseado por el público.

CONTEXTO Y AUDIENCIA

Un proyecto de estas características podrá ser de interés a una amplia variedad de audiencias y se divide en tres aristas principales:

La primera es aquellos interesados en la moda y su historia, quienes sientan curiosidad por conocer la evolución de una prenda a través de los años.

El segundo grupo es aquellas personas interesadas en la historia y quieran ver el pasado de Chile y la mujer desde un nuevo punto de vista.

El tercer grupo es para usuarios interesados en la ilustración y que se sientan atraídos hacia el contenido a través del dibujo.

Dentro de cualquiera de estos tres grupos pueden existir estudiantes que decidan acceder al producto como punto de partida en sus propias investigaciones o proyectos de tesis.



Patrón de confección casera
Butterick #6267 (c.a. 1970)

EL TRAJE DE BAÑO EN CHILE



FORMULACIÓN DEL PROYECTO

QUÉ

Proyecto editorial en base a ilustraciones que recorre la historia del traje de baño femenino en Chile y su presencia en revistas femeninas de circulación nacional entre 1910 y 1999.

POR QUÉ

Hay pocas investigaciones dedicadas al tema de la historia de la indumentaria en Chile, y no hay ninguna que trate este tipo de prenda en específico en el mercado nacional.

La ilustración releva detalles que están presentes en las imágenes, aunque las originales se encuentren deterioradas y sean de mala calidad. Por otra parte, también es capaz de mostrar otros aspectos relacionados con los ideales de mujer que proyectaban las revistas, como las posturas y actitudes, la cantidad de piel exhibida, entre otros.

PARA QUÉ

Para aportar a la investigación de la historia de la indumentaria en Chile y contribuir a la construcción del patrimonio cultural.

Para recoger elementos que generen una narrativa paralela e interesante acerca de la mujer en Chile a través de la investigación de un actor individual, como el traje de baño.

Poner en valor el traje de baño como prenda clave en la liberación del cuerpo de la mujer, demostrando los cambios que ambos sufren en el transcurso de los años.

OBJETIVOS

GENERAL

Comunicar mediante la ilustración de moda la historia del traje de baño femenino en Chile durante los años 1910 y 1999.

ESPECÍFICOS

- 1 – Determinar si la ilustración de moda es una herramienta eficiente para rescatar, comunicar y transmitir elementos claves de una investigación histórica.
- 2 – Registrar, clasificar y organizar imágenes y artículos revistas femeninas chilenas a lo largo de 1910 y 1999 como fuente principal.
- 3 – Elegir cuáles son los modelos de trajes de baño que representan mejor cada década, y qué variaciones son las más importantes.
- 4 – Definir el estilo de ilustración que represente mejor los distintos materiales, caídas y texturas de los trajes de baño, que además sea atractivo y verosímil.
- 5 – Determinar la información complementaria que acompañará a las ilustraciones.

PLAN DE DESARROLLO

Una vez establecidos los contenidos de la investigación es momento de aterrizarlos en forma de publicación editorial. Para eso fueron necesarios varios experimentos de distintos estilos de ilustración con técnicas y materiales diferentes y distintos niveles de complejidad. Además se hizo una revisión constante de la información escogida para representar de mejor manera cada una de las décadas y el estado del traje de baño en ellas.

El diseño del producto final tiene que acompañar estos componentes de manera atractiva y equilibrada, y si bien predomina la imagen, el texto no puede quedar en segundo plano. La diagramación de las páginas es clave para lograr una lectura fluida e interesante.

Las cotizaciones a imprentas para producir el libro se harán con un número de páginas con características aproximadas para obtener una cifra inicial y hacer modificaciones acordes al prototipo.

Por último se identificarán posibles fondos concursables que puedan financiar la realización del producto, y editoriales especializadas que puedan aportar al proceso de edición y publicación. También se realizará una evaluación de posibles alternativas de publicación digital como proyección a futuro.

ESTILOS DE ILUSTRACIÓN: GOUACHE

En estos primeros experimentos formales se retrataron maillots deportivos de lana de 1912 (izq.) y 1907 (dcha.). Las ilustraciones están hechas con gouache acrílico, tinta negra, tinta blanca y lápices de colores. Las proporciones son achatadas y caricaturescas: resultan en una figura infantil inapropiada para el carácter del proyecto.

La ilustración de la página siguiente está basada en modelos de trajes de baño de la década del 50. Las proporciones de las modelos son más estilizadas y

Los toques de luz en el pelo remiten a detalles hallados en el mundo de la animación japonesa, así que se suprimió en los bosquejos posteriores.

El contorno negro es un recurso muy utilizado en la animación y la historieta, pero aquí no ayuda a la imagen.

El uso de azules y púrpuras en lugar de negro real otorga interés visual pero es inverosímil. Se seguirá experimentando en cómo pintar los negros ya que es un color común en los trajes de baño a lo largo de los años.



apegadas a la ilustración de moda tradicional de aquella época, sin embargo, continua siendo un dibujo muy caricaturizado. En este caso también se usó gouache acrílico, tinta negra y lápices de colores para los detalles, pero se dedicó más tiempo a usar el trazo que otorga el pincel para crear textura. Los referentes directos para esta muestra son las ilustraciones editoriales y publicitarias populares en este período, pero se siguió buscando una figura más realista.

Las gradientes con lápices de colores sirven para sugerir detalles y sombras difíciles de capturar con pincel.

Fotos de izquierda a derecha:
 Equipo femenino de natación representando a Inglaterra en las olimpiadas de Estocolmo (1912)
 Un maillot deportivo y una gorra de baño al estilo holandés. Revista «Familia» (1922)
 Ilustración de mujer abrazando a un hombre, (c.a. 1950)
 Wesley Snyder para el «Saturday Evening Post», (1955)

Si los rasgos faciales son demasiado expresivos, toman demasiado protagonismo y distraen del traje de baño. De ahora en adelante se harán más sutiles las caras.

Hay que tener cuidado con el gouache acrílico—que seca rápido y no es reactivable con agua—ya que puede causar estas imperfecciones en lugares indeseados.

La mancha a los pies de las modelos funciona como sombra y evita que estén flotando en la página. Es la forma más fácil de asignarles un contexto sencillo pero eficaz.



El peinado es necesario a la hora de contextualizar a la modelo en cierta década. Si bien no es el enfoque de la investigación, se considera como un accesorio importante al momento de dibujar.

La misma textura de pincel seco que causa problemas en alguna áreas también resulta interesante para crear efectos como pliegues y arrugas. Dada a la inexperiencia con el material no es posible controlar el efecto de manera satisfactoria.



ESTILOS DE ILUSTRACIÓN: GOUACHE

Los siguientes bosquejos fueron más experimentación con gouache acrílico y tradicional, pero es aquí donde se decidió no usar ninguno de los dos. Debido a su naturaleza, es difícil predecir cómo se verán los colores cuando seque la pintura: sería necesaria mucha más práctica para usar el medio con confianza y naturalidad, y desafortunadamente no existe el tiempo para desarrollarla. El tipo de ilustración que se lograba tenía un aspecto demasiado rígido, y fue más difícil disimular errores de

anatomía con esta técnica. Es uso de los colores también era complejo ya que el número limitado de tonos disponibles y la naturaleza opaca de la pintura obligaba a mezclar tonos—sobre todo de piel—constantemente, e igualar estos tonos cuando se acababa la pintura tomaba mucho tiempo y esfuerzo. A pesar de su atractivo esta no era la instancia para usar gouache, pero no se descartará su uso en futuros proyectos cuando se disponga de más tiempo y habilidad.

Se atenuaron considerablemente los rasgos faciales, pero aún son demasiado protagonistas.

La textura de este traje de baño liso y brillante no está bien representada con esta técnica.



El trabajo poco fino que se logró con el gouache hace que pequeños aspectos del dibujo, como el broche del sostén, queden poco claros.

Estos tirantes tendrían que ser finos, pero la textura espesa del gouache no lo hace un buen medio para hacer líneas delgadas. Diluirlo con agua reduciría su opacidad y quedaría con un efecto más acuarelado.



Pruebas de lápices de colores claros sobre gouache oscuro. La mejor forma de hacer estos detalles más vibrantes es por medio de la edición digital o con plumones de tinta acrílica como se ve en los puntos blancos en el segundo cuadrado negro.



Problemas de proporciones demasiado evidentes para reparar en post producción eran comunes en este tipo de ilustración.

La superficie una vez seca la pintura no era lo suficientemente rugosa para que el lápiz de color claro se transfiriera bien.

Lorraine Fox, «How to be a Girl» (1953)

Annelies Draws, «We hope you enjoy our music» (2017)



ESTILOS DE ILUSTRACIÓN: RECORTES

Otra alternativa potencial era la de explorar el recorte y pegado de papeles de colores para armar las ilustraciones. Las muñecas de papel que venían en las revistas femeninas fueron extremadamente populares durante la primera mitad del siglo xx: recortar la modelo y sus cambios de ropa invitaba a las niñas, hijas de las lectoras, a introducirse temprano al mundo de la moda desarrollando su sensibilidades estilísticas mediante el juego y la fantasía de tener un closet lleno de fabulosas tenidas. Esta potente relación entre ilustración recortable, revista femenina y moda hacía coherente la elección del medio para empezar a explorarlo como bajada formal para el proyecto. En el pasado también se habría trabajado con esta técnica con resultados muy satisfactorios, y es un tipo de ilustración

que, con tiempo y paciencia, puede desarrollar un lenguaje gráfico único que diferencie al ilustrador del resto de su medio.

A pesar de estos puntos a favor, la técnica se descartó por dos razones: primero, tomaría demasiado tiempo crear cada uno de los guardarropas para las modelos, además de modelos de cuerpos diferentes para cada década, sin mencionar que el nivel de detalle no sería tan rico por el tamaño de los dibujos. Segundo, dado su histórico simbolismo infantil, no correspondía al carácter pensado para la investigación. No se descarta, sin embargo, retomar este medio de ilustración para un futuro proyecto, tal vez dirigido a un público más joven.



Arriba:
Lynn Giunta (2017)
Tania Lissova (2018)
Margaret Scrinkl (2018)
Izquierda:
Silvana González (2018)

Detalles hechos a lápiz.

La disponibilidad limitada de colores de papeles, especialmente en tonos piel, implica tener que pintar muestras con acrílico para obtener los tonos deseados, problema similar encontrado en la ilustración con gouache.



(izq.) Esta modelo tomó aproximadamente 3 horas en completar.
(arriba) Estuche con materiales para trabajar esta técnica.



Muñecas de papel Betsy McCall de la revista estadounidense «McCall's» (1951 y 1958)

ESTILOS DE ILUSTRACIÓN: ACUARELA

Eventualmente se escogió la acuarela como el medio más indicado para trabajar las ilustraciones. Es una técnica flexible que permite aplicar manchas intensas o suaves aguadas de color, características que la hacen excelente para este proyecto: es más fácil disimular errores haciéndolos pasar por una de las capas transparentes de la pintura, y esta flexibilidad de acabados sirve para representar diferentes pesos y texturas de materiales.

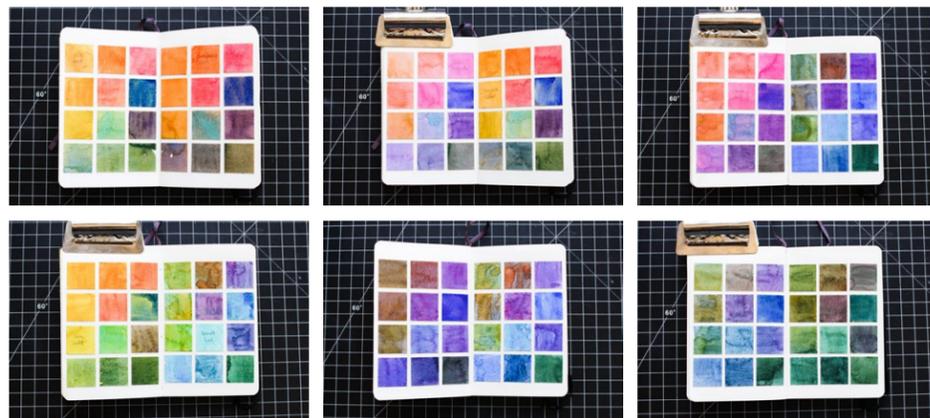
A diferencia del gouache, la acuarela no seca en una gruesa película: la textura del papel sigue relativamente intacta una vez seca y recibe sin problemas los lápices de colores. Es una pintura que

se mezcla fácilmente, de la cual se pueden obtener gran variedad de tonos con sólo algunos pigmentos base. Afortunadamente, para este proyecto se dispone de una paleta de 12 colores y no habrá que gastar demasiado tiempo mezclando para llegar al tono deseado. Es una técnica con la que se ha tenido experiencia previa, y si bien no es fácil controlarla, existe clara noción de cómo de verán los colores una vez secos. Se siente más comodidad que con los medios anteriores, haciendo que el proceso sea más rápido. Cabe también decir que es una técnica ilustrativa con gran personalidad y flexibilidad, que otorga resultados únicos para cada artista que trabaje con ella.



Tubos de acuarela QOR, de izquierda a derecha:

Primera fila:	Segunda fila:
Oro de Quinacridona	Verde oro
Naranja pirrol transparente	Cerceta Cobalto
Magenta de Quinacridona	Púrpura diaxozina
Amarillo diarilato	Azul Cobalto
Rojo Quinacridona	Azul índigo
Azul ultramar	Verde de Hooker



Ejercicio de mezclas con los colores mencionados. La mezcla de tonos con acuarelas es más rápido, y existe experiencia previa para controlar los resultados con facilidad.

Primeras aproximaciones a la acuarela en este proyecto. El objetivo fue experimentar con la textura y los colores de piel de las modelos. Los resultados finales para la maqueta son más acabados.

Trabajar húmedo sobre húmedo permite transiciones de colores naturales y orgánicas.

Se simula profundidad en el cuerpo con sombras dramáticas en las extremidades parcialmente ocultas.



Las aguadas otorgan transparencia en la pintura que permite trabajarla en capas y simular telas ligeras.

Detalles en lápices de colores.

Patrón de confección casera McCalls, #5377 (c.a. 1960)

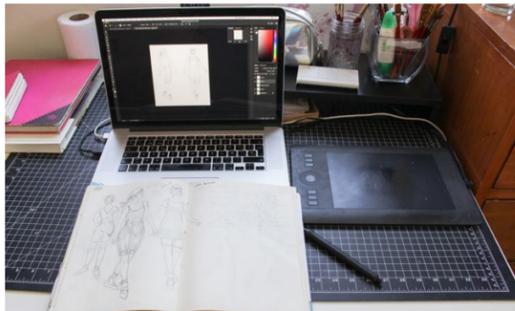
Patrón de confección casera McCalls, #1807 (c.a. 1950)



Ilustraciones en acuarela, más terminadas. Silvana González (2017 y 2018)



Una vez elegido el traje de baño a ilustrar se dibuja con grafito sobre papel. Nada en esta etapa es definitivo, pero para los pasos siguientes es mejor que tenga una buena cantidad de detalles y que la pose de la modelo sea la final.



Se digitaliza el dibujo con scanner en escala de grises, con una resolución de 400 ppi, y se organiza en carpetas por década.



Se refina el dibujo con Adobe Photoshop, trabajando las líneas en una nueva capa sobre la imagen escaneada: la imagen escaneada debe tener baja opacidad para que calcar sea más cómodo. Es aquí cuando se arreglan errores de anatomía y se captura el máximo de detalles. Es ideal tener la imagen original de referencia constantemente.



La ilustración es impresa y calcada en una mesa de luz sobre papel de acuarela de 300gsm. El tamaño del dibujo en este punto es de unos 25cms. Más grande y será difícil pintar superficies extensas, pero más pequeño y no podrán capturarse los detalles.

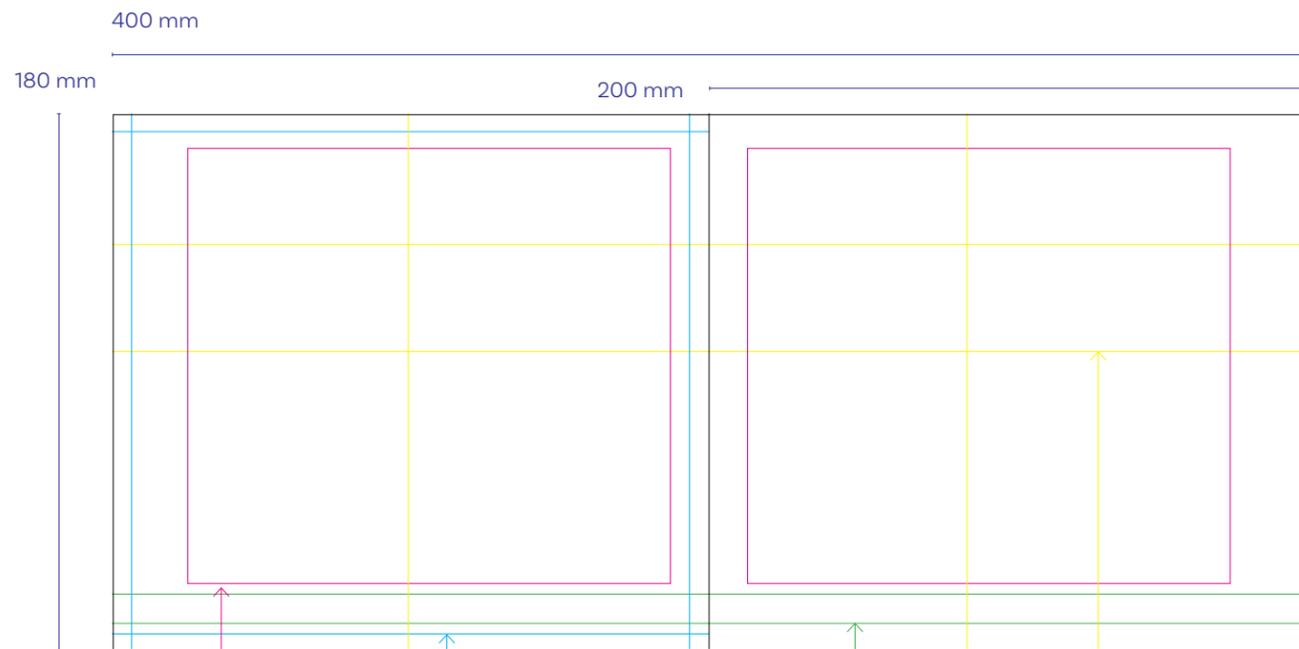


Una vez pintado con acuarela se agregan detalles con lápices de colores. El siguiente paso está en escanear la imagen otra vez y editarla en Photoshop para ajustar colores y remediar defectos. Esta es la ilustración final.



Las tres etapas del proceso: bosquejo, líneas, color. Las líneas han tratado de suprimirse en la última ilustración.

DIAGRAMACIÓN DE PÁGINAS



Márgenes del texto y las imágenes.

Márgenes del moodboard.

Guías de la línea de tiempo.

Guías de las cajas de texto.

Moodboard confeccionado para contextualizar al lector en cada década con algo más que trajes de baño. Se incluyeron eventos importantes, íconos de estilo de la década y otros guiños de carácter más local en un esfuerzo por crear una atmósfera estilística genuina y eficaz.

Nombre de fantasía para cada uno de los capítulos.



1910-1919 Osadas y mojadas

Comenzamos este recorrido con la aparición de la revista Familia, una de las primeras publicaciones ilustradas dirigidas a mujeres de clase alta que contemplaban temas relevantes para ellas en esa época: labores manuales, recetas de cocina, decoración y mantenimiento del hogar, tendencias de moda, cuidado de los hijos e incluso, en los primeros números, planillas de música para el piano.

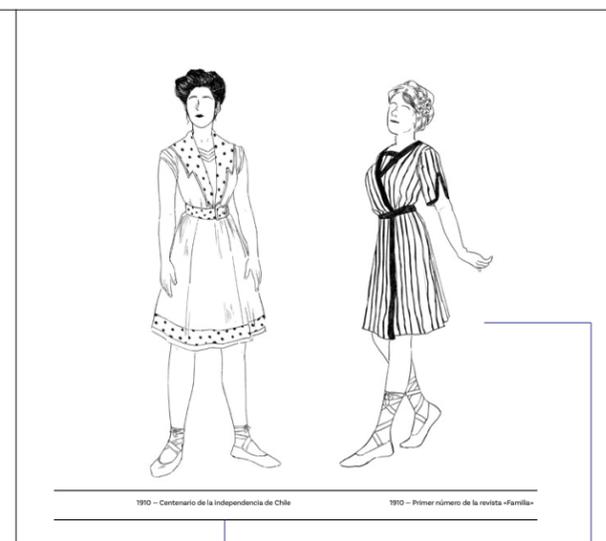
Los primeros trajes de baño que aparecieron en esta revista fueron ilustraciones y se trataba de verdaderos y elaborados vestidos: la falda se extendía hasta cubrir la rodilla y las mangas eran cortas para proteger los hombros del sol. Además estos conjuntos no podían estar sin sus medias de color complementario, un calcetín largo que preservaba la modestia en caso de algún accidente oceánico, un sombrero de baño de tela para resguardar los cabellos de la sal y el sol, zapatillas (parecidas a las de ballet) para entrar al mar e, incluso en su principio, guantes largos a la usanza de las célebres bañistas francesas. Adaptar o no las modas que venían de Europa o los Estados Unidos era sencilla y lo es también hasta el día de hoy ya que con seis meses de desfase en nuestras estaciones tenemos suficiente tiempo de observar

trajes de baño Familia era tajante en sus opiniones a pesar de mostrar los modelos que tanto criticaba:

«Muchas señoras no se resquebraja a usar maillot. Así es que siguen llevando el traje de baño de género que sigue la moda y que se inspira en la forma de los trajes, pero naturalmente que después de suaves usos a dos veces estos trajes complicados se ponen muy feos y los detalles finos de coquetaría con que se adornan hacen después del primer baño el más triste efecto. Cuando salen de la casucha se ven admirablemente vestidas, pero cuando vuelven... que está lo más miserable!... habrá que volver a planchar y renovar todos esos encajes y vuelos y muchas cosas más que cambiarlas. En cambio se puede elegir un traje de baño muy coqueto sin todos esos adornos inútiles, sin vuelos, sin buches, solamente un bonito galón, vivos de color fuerte, en fin, algo que conserve su frescura al menos el tiempo que duren los baños.»

Cabe mencionar que en ese momento el viaje a la playa era un inmenso pasatiempo al que se bajaba vestido de punta en blanco, y que el baño de mar aún reservado para las señoras más audaces y aquellas personas aquejadas por los

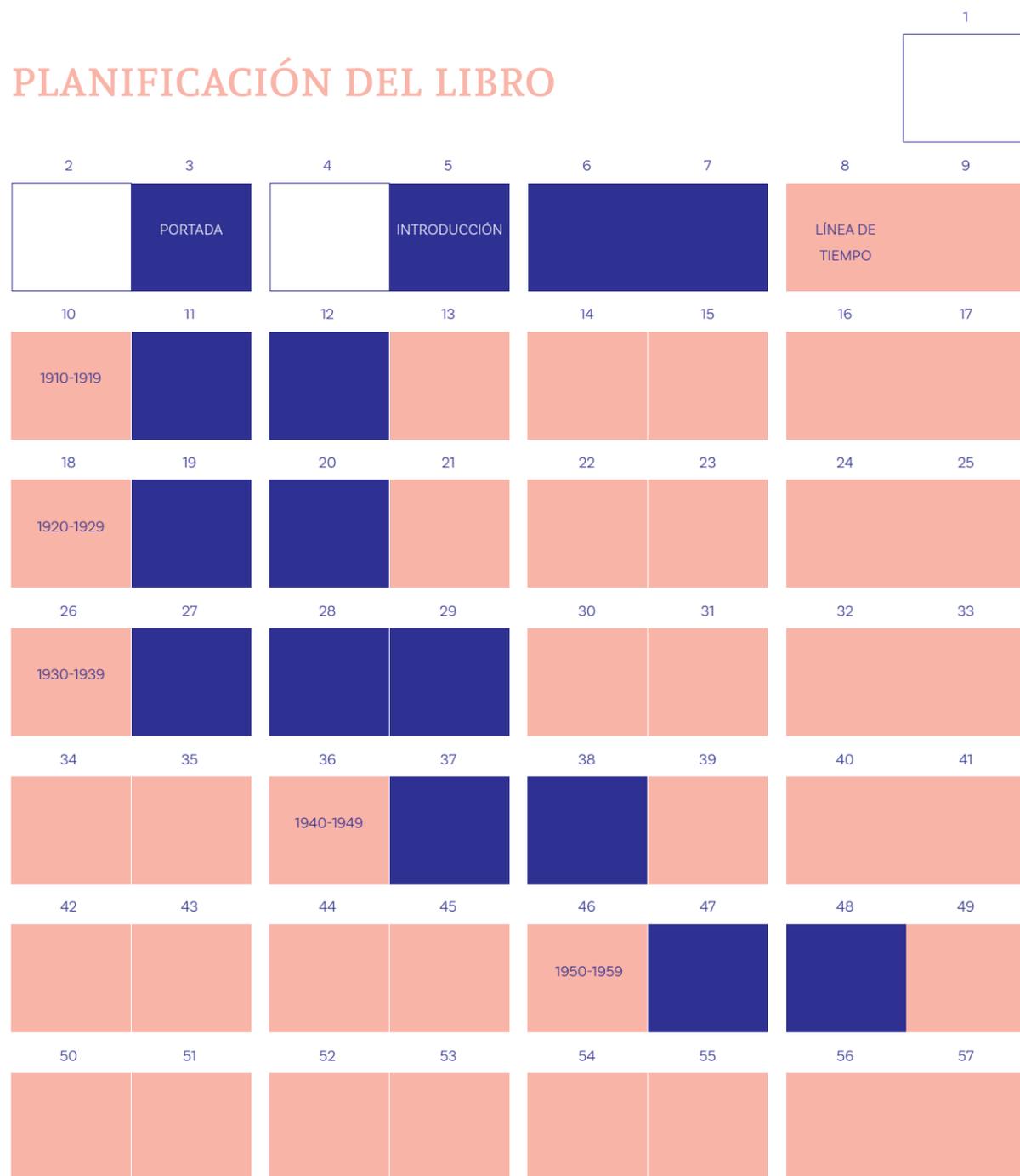
Introducción a la década. Aquí se encuentran los eventos más importantes del traje de baño en Chile y la mayor parte de la información.



Línea de tiempo con eventos claves a nivel mundial y nacional, concernientes a eventos imposibles de ignorar y que afecten el puesto de la mujer en sociedad, además de hitos culturales chilenos e internacionales.

Ilustraciones protagónicas ocupan gran parte de la página. No siempre estarán de a dos.

PLANIFICACIÓN DEL LIBRO



■ Texto
■ Imágenes

COSTOS Y FINANCIAMIENTO

La cotización a imprenta se hizo en base al número aproximado de páginas que posee la maqueta. A partir de esta cifra inicial se harán consideraciones para abaratar costos de impresión o buscar otras alternativas de publicación.

Para el financiamiento el ideal sería la postulación a fondos concursables. El Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio ofrece distintas modalidades para obtener financiamiento para un proyecto como éste, como concursos para optar a Fondos de Cultura (fondart) o adscribirse a la Ley de Donaciones Culturales. Al momento de la impresión de esta memoria no se encuentran disponibles las versiones 2020 de los fondarts, pero se espera que se publiquen durante 2019 para llevar a cabo la postulación.

SERVICIOS GRAFICOS MORIS LIMITADA
RUT 77.564.260-2
ALDUNATE 1645- SANTIAGO
Fono : 225559502-225554004

COTIZACION N° : 9641

Estimado(s) Sr(es)
SILVANA GONZALEZ
De Acuerdo a lo Solicitado, Nos es Muy Grato Cotizarle lo Siguiente :
Fecha Emision : 06 de diciembre de 2018



CANT.	CODIGO	DESCRIPCION DEL PRODUCTO	VALOR	TOTAL
5.000		LIBROS MEDIDA 18 X 20 CMS.CERRADO. 18 X 40 CMS.EXTENDIDO. 112 PAGINAS 4/4 COLORES, EN PAPEL COACHE DE 130 GRS. TAPA A 4 COLORES CON POLIMATE, CARTULINA DE 250 GRS. ENCUADERNACION PUR.	1.300,00	6.500.000
5.000		LIBROS IMPRESOS IDEM.ANTERIOR. CON TAPA DURA.	1.680,00	8.400.000
Sub Total \$			14.900.000	
Desc. Gral \$				14.900.000
NETO \$				2.831.000
I.V.A 19% \$				17.731.000
TOTAL \$				

Condiciones Comerciales
Vencimiento : 06 de diciembre de 2018
Forma de Pago : CHEQUE
A la Espera de una Buena Acogida, le Saluda muy Atentamente.
LUIS MORIS JIMENEZ

PROVEEDOR MercadoPúblico.cl
Express ConvenioMarco

CREACIÓN – FONDO DEL LIBRO Y LA LECTURA

Esta línea de concurso tiene por objetivo apoyar a los creadores con financiamiento para finalizar obras literarias y gráficas, originales e inéditas, no publicadas en ningún tipo de formato ni total ni parcialmente (incluido internet), no premiadas o pendientes de fallo en otros concursos, o a la espera de respuesta en un proceso de publicación. La obra deberá permanecer inédita por todo el periodo del concurso. (fondosdecultura.cl)

DISEÑO – FONDART NACIONAL

Esta línea de concurso tiene por objetivo entregar financiamiento total o parcial para proyectos de investigación, creación y producción o sólo producción, así como difusión, enfocados al desarrollo de productos y/o bienes y servicios de significación cultural y que aporten innovación (introducción de nuevos procesos, técnicas o métodos) y/o generación de valor desde el ámbito disciplinar del diseño. (fondosdecultura.cl)

LEY DE DONACIONES CULTURALES

Los beneficiarios que define la Ley pueden presentar sus proyectos al Comité Calificador de Donaciones Culturales. Cuando el Comité aprueba el proyecto, la Secretaría Ejecutiva emite un certificado y el beneficiario puede optar a que un resumen del proyecto se publique en el Banco de Proyectos Aprobados. Entonces, los distintos tipos de donantes que define la Ley pueden donar dinero o especies al proyecto aprobado y obtener a cambio beneficios tributarios.

Las personas naturales podrán ser usuarias de la plataforma, pero sólo presentar proyectos al alero de una institución que sea beneficiaria según la ley (las universidades e institutos profesionales, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), el Consejo de Monumentos Nacionales, los museos estatales o municipales, los propietarios de inmuebles con declaratoria patrimonial, las bibliotecas, etc). (donacionesculturales.gob.cl)

EDITORIALES Y PROYECCIONES

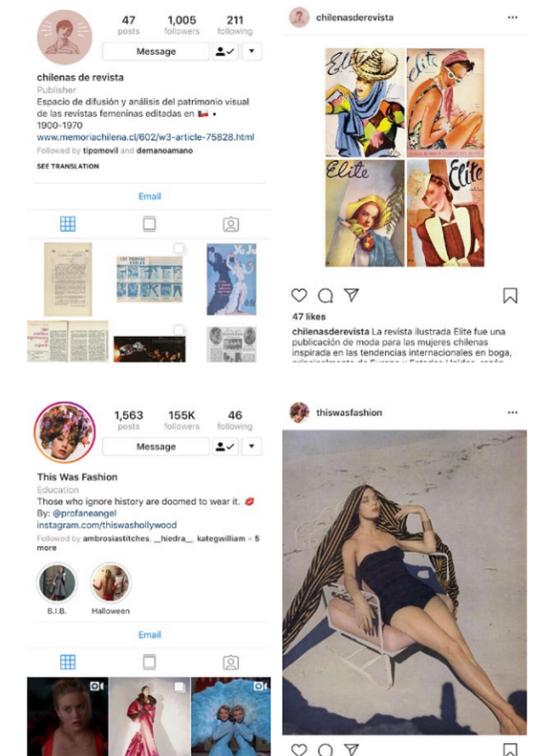
La publicación del libro sería por medio de editoriales especializadas en la ilustración y el diseño, como lo son Amanuta, Contrapunto u Ocholibros. Otros posibles colaboradores asociados con el proyecto podrían ser el Museo de la Moda, o la Plop! Galería.

Una plataforma disponible para distribuir el proyecto en caso de que la publicación de un libro no sea viable, es la revista «IF magazine». Esta es una publicación digital bianual colaborativa, que sirve como vitrina del trabajo de artistas y profesionales de la moda. En sus páginas incluye el trabajo de ilustradores chilenos e internacionales, además de entrevistas y artículos de moda.

Una opción adicional es publicar el contenido de la investigación en micro-cápsulas en la red social Instagram, en una cuenta bajo el nombre de usuario ya reservado [@algounuevobajoelsol](https://www.instagram.com/algounuevobajoelsol). Existen referentes que llevan cuentas dedicadas a la historia de la moda o temas similares, como lo son los usuarios [@thiswasfashion](https://www.instagram.com/thiswasfashion), [@the_corsete-dbeauty](https://www.instagram.com/the_corsete-dbeauty), [@myvintagevogue](https://www.instagram.com/myvintagevogue) y el proyecto nacional [@chilenasderevista](https://www.instagram.com/chilenasderevista).



Perfil de la cuenta «Chilenas de Revista».
Disponible en:
[instagram.com/chilenasderevista](https://www.instagram.com/chilenasderevista)
Perfil de la cuenta «This was Fashion».
Disponible en:
[instagram.com/thiswasfashion](https://www.instagram.com/thiswasfashion)

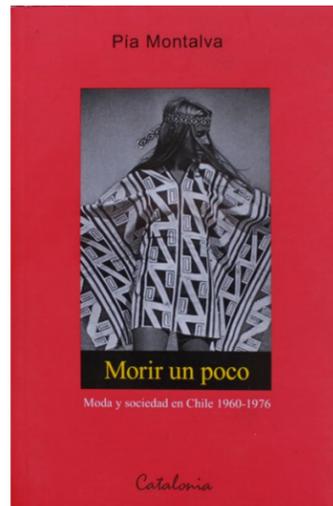


ANTECEDENTES Y REFERENTES

Tal como con la exploración de la historia y sus influencias en nuestra identidad, este proyecto no ha sido creado en el vacío: ha sido concebido sobre los hombros de publicaciones que vinieron antes, que abordaban temáticas como la historia de la indumentaria y la mujer en Chile, o tengan la revista como fuente principal de información.

Los referentes se encuentran en categorías más variadas, abordando material según su estilo ilustrativo, diagramación en la página, recursos narrativos, entre otros. A continuación se presentan los ejemplares más relevantes para la realización del proyecto.

ANTECEDENTES



«Morir un Poco» (2004)
Pía Montalva

En este libro la historiadora y diseñadora especialista en moda, Pía Montalva, hace un recuento de la moda en Chile desde 1960 hasta 1976, tomando en cuenta distintos aspectos sociales, culturales, políticos y económicos y cómo estos acontecimientos afectaron el vestir de los chilenos. Tiene una mirada amplia del contexto chileno en la época sin dejar de ser riguroso, y se trata de uno de los pocos textos que existen acerca de la historia de la moda en nuestro país.



«Linda, Regia, Estupenda» (2007)
Juan Luis Salinas Toledo

El periodista Juan Luis Salinas hace una narración de la moda y las tendencias desde la década de 1950 hasta el año 2000, relacionándolo con la condición de la mujer en la sociedad chilena. Su relato está enfocado a eventos inolvidables en la cultura popular chilena, como hitos de canales de televisión, escándalos de la farándula, aperturas de centros comerciales, crisis económicas, entre otros. Al abarcar más décadas hay más aspectos de la historia que no pueden desarrollarse en detalle, pero resulta un excelente punto de partida para adentrarse en el pasado de la moda en nuestro país.

«Moda al Paso» (2017)
Josefina Vidal

Esta investigación se enfoca en la historia de las boutiques de moda en Providencia entre 1967-1987, vinculando la existencia de estos puntos de venta con hechos políticos, sociales y culturales de Chile en esa época. El trabajo también acompaña la historia de la moda en Santiago durante esos veinte años y cómo la escena de la indumentaria chilena vivió su alza, su apogeo y su eventual decadencia.

«Chilenas de Revista» (2016)
Paulina Astudillo

Esta tesis expone un catastro de diferentes revistas femeninas editadas en el país entre 1900-1970, y son analizadas por sus contenidos, aspectos de diseño gráfico, aspectos productivos y características editoriales. También condensa la historia de estas publicaciones y las ubica en un contexto social, político, económico y cultural correspondiente a la época que estudia.

«Reinas de Papel» (2015)
Paula Barrientos

En esta tesis Paula Barrientos alude a las portadas de la revista Paula para identificar y definir la representación de la mujer chilena en el transcurso de su publicación. Para esto usa fichas que describen distintos elementos gráficos de las portadas (tipografía, tipo de papel, paleta de colores) para establecer el desarrollo visual que ha tenido la revista a lo largo de los años.

Este antecedente fue rescatado porque a partir del enfoque en un sólo actor de la cultura chilena se genera una narrativa que acompaña elementos más allá de los que se relacionan directamente con el original. Esto pone en valor a la boutique y la coloca al centro de todo, explicando la historia a través de su punto de vista.

A partir de esta tesis y de la charla que se llevó a cabo el 5 de septiembre en el Campus Lo Contador se rescataron metodologías de trabajo, potenciales revistas que revisar y una nueva perspectiva de la publicación femenina como agente cultural. Revaloriza un objeto modesto y lo posiciona como agente de cambio, difusión y tradición femenina.

La metodología de trabajo en esta tesis resultó valiosa a la hora de analizar las revistas como material de estudio. Dio luces sobre qué puntos de vista se podían tomar en cuenta a la hora de examinar, más que las características formales de la revista, el contenido que esta tenía.

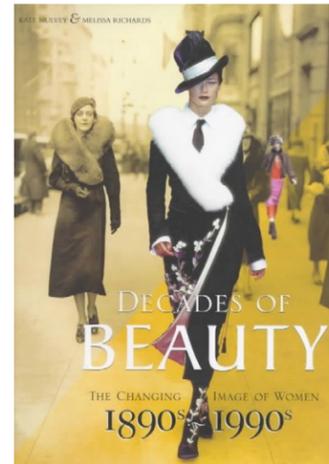
REFERENTES: PUBLICACIONES

«Décadas de Belleza» (1998)
Kate Mulvey y Melissa Richards

De 1890 a 1990, este libro recorre un siglo de belleza de la mano de una línea de tiempo de eventos históricos mundiales y el vaivén que los distintos aspectos de la moda sufren con estos cambios.

El aspecto más valioso de este libro fue, además de la información misma, la organización que tiene esta a lo largo de cada capítulo. Las décadas se dividen en sub-secciones fijas que hacen muy fácil encontrar lo que se está buscando, y permite comparar entre sí secciones de distintas eras directamente.

También enriquece la experiencia el hecho que no se trate solo de indumentaria, sino que también menciona entre otras cosas el cine, el trabajo, la diversión, lencería, peinados y personajes importantes que marcaron el estilo de la década.



El final de cada capítulo está marcado por un resumen de eventos emblemáticos que definieron la década.



Cada capítulo está dividido en sub-secciones que ayudan a completar en la mente del lector la identidad de cada década.



Las décadas están indicadas a un costado de la página y marcadas con negrita para facilitar la navegación.

«Pantone: the 20th Century in Color» (2011)
Leatrice Eiseman y Keith Recker

Pantone recurre a una curiosa manera de condensar 100 años de historia rescatando su objeto de interés: el color. ¿Cuáles eran los colores de moda en 1920? ¿De dónde surgía esta elección colorística? Cada capítulo de este tomo entrega información de objetos o tendencias emblemáticas de cada década y extrae de ellos una carta de colores.

Una vez decantada esta información se obtiene un retrato cromático correspondiente a diferentes hitos en la historia del mundo, desde el *art déco*, hasta los tonos preferidos por la Princesa de Gales en sus atuendos de caza. Las atmósferas cromáticas resultantes comunican los diferentes aspectos y sensaciones del mundo desde distintos puntos de vista, enfrentando inclinaciones tan opuestas como la música disco y la cultura punk. Pantone ocupa el color como un pretexto para contar la historia desde un punto de vista inédito.



Construye un resumen visual del capítulo usando colores que fueron icono durante la década.



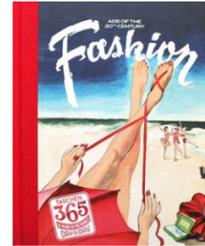
El libro se divide en décadas, y cada una tiene una introducción general al estado en que se encontraba el mundo.

El material extraído de este libro ayudó a construir los moodboards representativos de cada decenio.



«Fashion ads of the 20th Century» (2012)
Alison A. Nieder y Jim Heimann

Este libro es un calendario visual que lleva al lector por un año lleno de glamour y fantasía publicitaria. Los anuncios más emblemáticos en Estados Unidos durante el siglo xx, uno para cada día del año, en una publicación que privilegia las imágenes, acompañadas de discretas citas de personajes emblemáticos del mundo de la moda o de los mismos anuncios en la página opuesta.



El libro mide unos discretos 23 x 18cms, lo cual demuestra—para este proyecto—que no necesita ser un libro enorme para ser atractivo.



«Grandes artistas de la ilustración de moda» (2011)
David Downton

Un recorrido por los maestros indiscutibles de la ilustración de moda a lo largo de los años, pasando por nombres de famosos como René Gruau y J. C. Leyendecker, y reconociendo a artistas más discretos como Kenneth Paul Block y René Bouché. Una excelente compilación de imágenes e historia, cada una enriqueciendo a la otra, con una calidad de impresión impecable.



Conocer el trabajo de artistas menos celebrados en la escena de la ilustración amplia los horizontes de la técnica propia y funcionan como referentes estilísticos.



«Arte abstracto» (2017)
Dietmar Elger

A principios del siglo xx el arte dio un giro radical para cuestionarse a sí mismo y producir obras con profundidad conceptual y diversas técnicas que nada tenían que ver con sus antepasados. Estos cambios estallaron en lugares y momentos en los que la política, la cultura y la sociedad estaban sufriendo cambios profundos. Esta publicación une en paralelo la narrativa que explica las decisiones que motivaban a los artistas, con una línea de tiempo que dictamina qué sucedía más allá de las fronteras del arte.



Cajas de texto ubicadas en la mitad inferior de la página aterrizan el contenido.

Línea de tiempo acompañando de manera simultánea la lectura.

REVISTAS REVISADAS

Revista Margarita
(1910-1928)



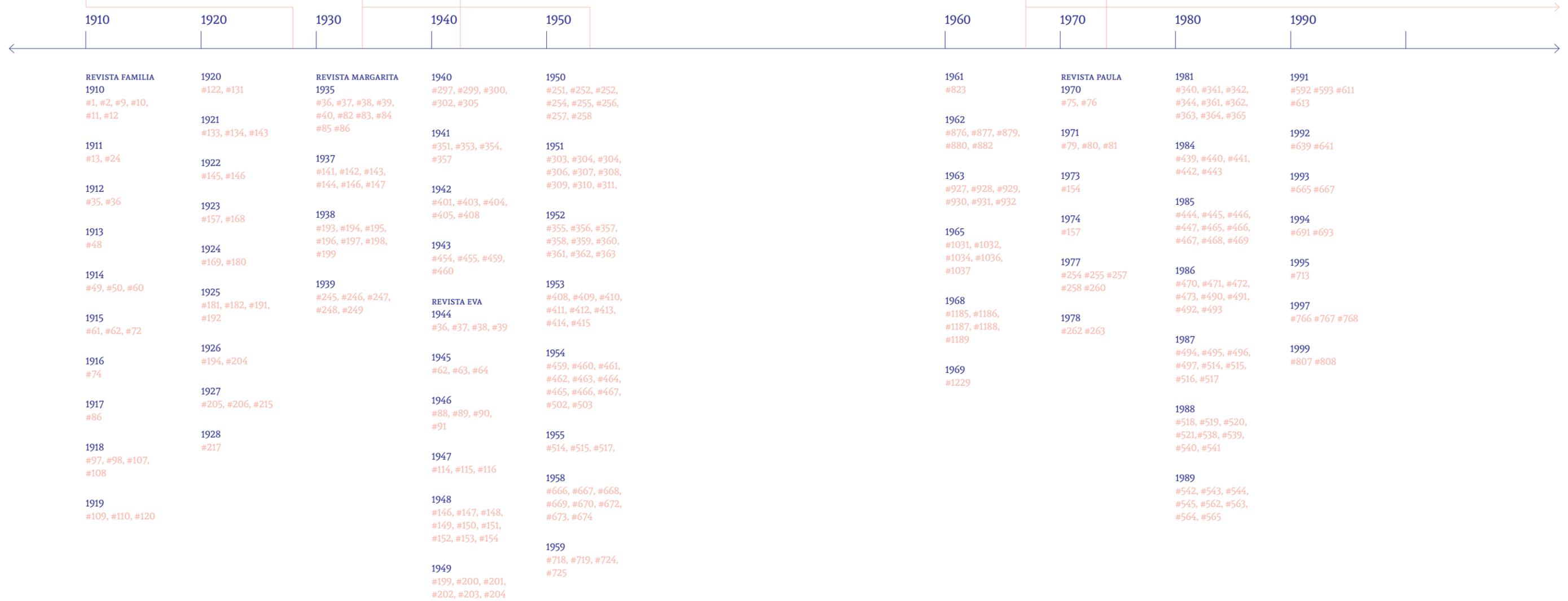
Revista Margarita
(1934-1953)



Revista Eva
(1942-1974)



Revista Paula
(1967-2018)



ILUSTRACIONES Y MOODBOARD

1910-1919



ILUSTRACIONES Y MOODBOARD

1920-1929



ILUSTRACIONES Y MOODBOARD

1930-1939



ILUSTRACIONES Y MOODBOARD

1950-1959



ILUSTRACIONES Y MOODBOARD

1970-1979



ILUSTRACIONES Y MOODBOARD

1990-1999





Mujeres en la playa con som-
breros de paja, revista «Life»
(c.a. 1940)

AGRADECIMIENTOS

Muchas gracias a mis papás, a mi hermano y a toda mi familia por ser mi primera red de apoyo.

A Paz Cox, mi profesora guía, por su paciencia, fe, apoyo, contención y comprensión desde el primer día. Gracias al profesor Javier Cancino por su punto de vista, sus charlas motivacionales y su inagotable conocimiento. Al profesor Oscar Ríos a quien tuve el placer de conocer y por toda su disposición. A la profesora Paulina Jélvez por sugerirme el traje de baño y a la profesora Paola Moreno por plantearme el desafío de hacer el siglo xx. A la profesora Zinnia Silva, al bazar de impresión July, a Carolina Salazar.

A mis amigos Micho Urrutia, Carla Toledo, Flo Toro, Gaby Vicuña, Fran Orellana y Mara Parker por estar ahí conmigo, nunca abandonar y pasar de largo todos juntos como hermanos. A mis gatos Valentino, Leonora, Ludovica y Domingo por darme alergia y caminar encima de mi teclado.

Y finalmente, a la paroxetina, lamotrigina y clonazepam por mantener los colapsos al margen.

BIBLIOGRAFÍA

About LYCRA®.

Disponible en <http://www.lbylycra.com/en/lycrahistory.html>

Aguilera, C. (2013). *Ilustración a la chilena*. Santiago: Ocho Libros.

Ambrose, G., Harris, P., & Estivill, E. (2008). *Imagen* (2nd ed.). Barcelona: Parramón.

Angelides, S., & Tondorf, K.. *Mysteries at the Museum - Annette Kellerman* [video]. New York: Optomen Productions.

Arfuch, L., Chaves, N., & Ledesma, M. (1997). *Diseño y comunicación*. Buenos Aires: Paidós.

Astudillo, P., (2016) *Chilenas de revista : registro visual de publicaciones femeninas editadas en Chile, 1900-1970*. Tesis. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Barrera, J. (2017). *El fenómeno de la ilustración en Chile a través del uso de redes sociales*. Disponible en <http://www.elmostrador.cl/cultura/2017/08/21/el-fenomeno-de-la-ilustracion-en-chile-a-traves-del-uso-de-redes-sociales/>

Barrientos, P. (2015). *Reinas de papel: análisis y evolución gráfica de las revistas femeninas en Chile: caso de estudio, Revista Paula*. Tesis. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Bathing suit. (2008). In G. O. Callan, World of art: The Thames and Hudson dictionary of fashion and fashion designers (2nd ed.). London, UK: Thames & Hudson. Disponible en http://ezproxy.puc.cl/login?url=https://search.credoreference.com/content/entry/thfashion/bathing_suit/0?institutionId=5056

Baur, R., & Baur Kockot, V. (2012). *Design in question*. Baden: Lars Muller Publishers.

Beuchat, S. (2016). *La realidad del diseño de moda nacional*. El Mercurio. Disponible en <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=321274>

Bikini. (2008). In G. O. Callan, World of art: The Thames and Hudson dictionary of fashion and fashion designers (2nd ed.). London, UK: Thames & Hudson. Disponible en <http://ezproxy.puc.cl/login?url=https://search.credoreference.com/content/entry/thfashion/bikini/0?institutionId=5056>

Blackman, C. (2007). *100 años de ilustración de moda*. Barcelona: Blume.

Blei, D. (2016). *Inventing the Beach: The Unnatural History of a Natural Place*. Disponible en <https://www.smithsonianmag.com/history/inventing-beach-unnatural-history-natural-place-180959538/#oZw8odMUd6Ti2xsQ99>

Brett, R. (2017). *The evolution of the fashion magazine: From publications for 'virtuous virgins' to 'Vogue'*. Disponible en <https://scroll.in/article/833270/from-publications-for-virtuous-virgins-to-vogue-how-the-fashion-magazine-evolved>

Calvo, S., Lein, K., & Pino, B. (2016). *Encuesta "Diagnóstico económico de la moda de autor en Chile" Resultados y desafíos* [Ebook] (1st ed.). Santiago. Disponible en <http://mgcuchile.cl/wp-content/uploads/2016/12/encuesta-moda.pdf>

Campi I. (2007). *Diseño y nostalgia*. Barcelona: Santa & Cole.

Chile Íntimo: las vacaciones. (2007). [video] Directed by V. Flores. Santiago: Consejo Nacional de Televisión, Universidad Diego Portales, Modo Producciones. Disponible en <https://www.cntv.cl/chile-intimo/cntv/2017-03-27/090045.html>

Colyer, M. (1994). *Cómo encargar ilustraciones*. Barcelona: G. Gustavo Gili.

Contardo, O., & García, M. (2005). *La era ochentera: tevé, pop y under en el Chile de los ochenta*. Barcelona: Eds. B.

- Creación - Fondo del Libro y la Lectura 2019. (2018).
 Disponible en <http://www.fondosdecultura.cl/fondos/fondo-libro-lectura/lineas-de-concurso/creacion-fondo-del-libro-y-la-lectura-2019/>
- Downton, D. (2011). *Grandes artistas de la ilustración de moda*. Barcelona: Blume.
- Eiseman, L., & Recker, K. (2011). *Pantone the 20th century in color*. San Francisco: Chronicle Books.
- El chileno bañista*. (2017).
 Disponible en <http://www.icarito.cl/2017/01/las-playas-y-las-termas-el-chileno-banista.shtml/>
- El Mercurio. (2014). *Mujer chilena, moda y cambios sociales*.
 Disponible en <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={9ad5c529-fb0b-46d2-930e-f865ec61b44a}>
- Elger, D., Grosenick, U., & Caro, F. (2008). *Arte abstracto*. Köln: Taschen.
- Fawcett-Tang, R. (2004). *Diseño de libros contemporáneo*. Barcelona [etc.]: Gustavo Gili.
- Gershon, L. (2015). *The Birth of Fashion Magazines*.
 Disponible en <https://daily.jstor.org/birth-fashion-magazines/>
- Ginsberg, M. *Fashion Magazines*.
 Disponible en <https://fashion-history.lovetoknow.com/fashion-clothing-industry/fashion-magazines>
- Greene, H. (1980). *Mind & image*. London: Granada.
- Gutiérrez, C. (2018). *Siete consejos para empezar a dibujar, con Catalina Bu*. Paula.
 Disponible en <http://www.paula.cl/tiempo-libre/siete-consejos-empezar-dibujar-catalina-bu/>
- Haslam, A. (2013). *Creación, diseño y producción de libros*. Barcelona: Blume.
- Heimann, J., & Nieder, A. (2012). *Fashion ads of the 20th century*. Köln: Taschen.
- Jardí, E., & Costa, J. (2015). *Pensar con imágenes*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Jiménez, M. (2015). "En Chile la industria de la moda es retail" - Ignacia Zordan.
 Disponible en <https://pousta.com/en-chile-la-industria-de-la-moda-es-retail-ignacia-zordan/>
- Las vacaciones de Chile*. (2010).
 Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-123052.html>
- Lehnert, G. (2000). *Historia de la moda del siglo xx*. Colonia: Köne-mann.
- Ley de Donaciones* (2014).
 Disponible en <http://donacionesculturales.gob.cl/>
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Anagrama.
- Livingston, J. (1991). *Paris is Burning* [Film]. Estados Unidos.
- Lurie, A. (1994). *El lenguaje de la moda: una interpretación de las formas de vestir*. 2nd ed. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Male, A. (2007). *Illustration*. Lausanne: AVA Publishing.
- McCloud, S. (1993). *Understanding Comics*. Northhampton: Kitchen Sink Press.
- McCloud, S. (2006). *Making comics : storytelling secrets of comics, manga and graphic novels*. New York: Harper.
- Mellado, C. (2017). *Moda: el diseño chileno en los tiempos del retail*. El Mostrador.
 Disponible en <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/01/07/moda-el-diseno-chileno-en-los-tiempos-del-retail/>
- Moda al paso: una investigación sobre la red de boutiques chilenas del periodo 1967 - 1987*. (2018).
 Disponible en <http://www.quintatrends.com/2018/06/moda-al-paso-investigacion-red-boutiques.html>

Montalva, P. (2004). *Morir un poco: Moda y sociedad en Chile 1960-1976*. Santiago: Random House Mondadori.

Mulvey, K. and Richards, M. (1998). *Décadas de belleza: 1890-1990*. Santiago: Contrapunto.

Murphy, J. (2015). *A Brief History of Summer Vacation*. Disponible en <http://time.com/3993975/summer-history/>

Museo del traje. CIPE. (2018). *Trajes de baño y exposición corporal: Una historia alternativa del siglo xx* [Ebook]. Madrid. Disponible en <https://docplayer.es/9762648-Trajes-de-bano-y-exposicion-corporal-una-historia-alternativa-del-siglo-xx-20-de-octubre-13-de-enero.html>

Orellana, C. (2014). *4 destacados ilustradores de moda*. Paula. Disponible en <http://www.paula.cl/moda/4-destacados-ilustradores-de-moda/>

Pardo, A. (2001). *Historia de la mujer en Chile. La conquista de sus derechos políticos en el siglo xx (1900-1952)*. Disponible en <http://critica.cl/historia/historia-de-la-mujer-en-chile-la-conquista-los-derechos-politicos-en-el-siglo-xx-1900-1952>

Polhemus, T. (1994). *Streetstyle*. New York: Thames and Hudson.

Publicaciones periódicas femeninas (1865-1950). Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-100790.html>

Radiotopia (2018). *Kids' Clothes: Articles of Interest #1*. [podcast] 99% Invisible. Disponible en <https://99percentinvisible.org/episode/kids-clothes-articles-of-interest-1/> [Accessed 28 Sep. 2018].

Ronk, L., & Waxman, O., (2016). *See How Swimsuits Evolved From Victorian Times to the Bikini Age*. Disponible en <http://time.com/4383860/swimsuit-evolution-bikini-origins-history/>

Salinas, J. (2014). *Linda, Regia, Estupenda*. Santiago: Aguilar.

Seeling, C. (2000). *Moda: el siglo de los diseñadores, 1900-1999*. Köln: Könemann.

Sisterhood and After Research Team. (2013) *Bodies, minds, spirits and the Women's Liberation Movement*. Disponible en <https://www.bl.uk/sisterhood/themes/bodies-minds-and-spirits>

Squicciarino, N. (1990). *El vestido habla: consideraciones psico-sociológicas sobre la indumentaria*. 3rd ed. Madrid: Ediciones Cátedra.

Swanson, A. (2016). *The weird origins of going to the beach*. Disponible en https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2016/07/03/the-weird-origins-of-going-to-the-beach/?noredirect=on&utm_term=.0e6379b6dbe1

Tate, S., & Edwards, M. (1996). *The complete book of fashion illustration*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.

Tello, P. (2016). *Una exploración a las carreras de Diseño de Vestuario en Chile*. Disponible en <http://www.modacl.com/index.php/2016/12/20/una-exploracion-las-carreras-diseno-vestuario-chile/>

The history of the bikini. Disponible en <https://www.cbsnews.com/pictures/history-of-the-bikini-fashion-evolution/>

Vidal, J. (2017). *Moda al paso : historia de las boutiques y pequeñas tiendas de vestuario de la zona oriente de Santiago*. Tesis. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Weitz, R. (2000). *A History of Women's Bodies*. Disponible en <https://www.fwhc.org/roseweitz1.htm>

What is Illustration?. Disponible en http://americanartarchives.com/what_is_illustration.htm



